

REVISTA BAVADIERA

Revista teórica y política del partido comunista de España

TEMAS EN ESTE NUMERO

En torno a la Declaración del Pleno
del Comité Ejecutivo

La ofensiva obrera

El primer trimestre del año univer-
sitario

Por qué participan los católicos en
la lucha de clases

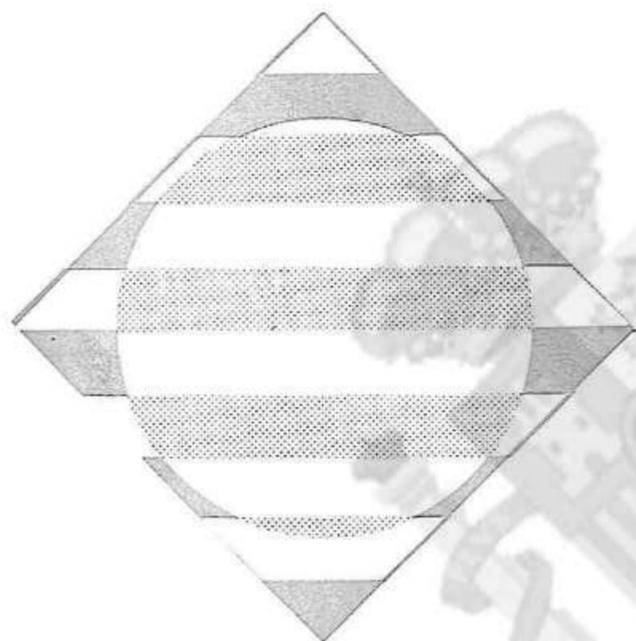
TITO

Lucha por el desarrollo de la auto-
gestión socialista

Un documento del P.C. de Chile

Libros

“Mañana, España”
de Santiago Carrillo



Nº 78

enero - febrero

1975

MINISTERIO
DE CULTURA



SUMARIO

Comité de Redacción

Director:
S. Carrillo

★

Redactor-jefe:
Jesús Izcaray

★

Santiago Alvarez
Manuel Azcárate
Ignacio Gallego
Juan Gómez
A. Elvira
Federico Melchor
E. Martí
Jaime Encinas
Nuria Pla

Nº 78
Madrid
enero-febrero
1975

En torno a la Declaración del Pleno del Comité Ejecutivo de nuestro Partido 3

★

El desarrollo de las luchas obreras en el primer mes del año. **R. Llobregat** 11

El conflicto de FASA-RENAULT. **A. de Castilla** 15

Ofensiva obrera también en la provincia de León. **G. Abella** 23

★

Por qué participan los católicos en la lucha de clases. **A. Vázquez** 27

Apuntes de un trimestre 31

Hacia «Mundo Obrero» diario 38

★

50 años del «Komunist» de Yugoslavia 40

Lucha por el desarrollo de la autogestión socialista. **Josip Broz Tito** 42

Un reciente documento del Partido Comunista de Chile 50

Libros: «Mañana, España» de S. Carrillo 57

Para toda correspondencia, dirigirse a:
M. Albert Coninck, 37, Jan Verbertlef - Edegem - Bélgica

Índice de contenidos

Presentación

Introducción

1. El patrimonio cultural

2. El patrimonio cultural inmaterial

3. El patrimonio cultural tangible

4. El patrimonio cultural científico

5. El patrimonio cultural industrial

6. El patrimonio cultural digital

7. El patrimonio cultural europeo

8. El patrimonio cultural mundial

MINISTERIO DE CULTURA



El patrimonio cultural es un bien común que pertenece a todos los ciudadanos y que debe ser protegido y promovido por el Estado y la sociedad. Este documento tiene como objetivo proporcionar información sobre el patrimonio cultural y su importancia para la identidad y el desarrollo de España.

En torno a la Declaración del Pleno del Comité Ejecutivo de nuestro Partido

EL cambio democrático es una necesidad urgente e inaplazable para España. Los más amplios sectores del país han tomado conciencia de esta realidad. Ello se manifiesta en el auge sin precedentes de la lucha de masas y en las continuas tomas de posición en favor de la democracia de los más diversos sectores. Mientras tanto, la voracidad insaciable de la camarilla familiar, que medra a la sombra del dictador agónico, agudiza las contradicciones en la cima del poder.

Con este párrafo comienza la Declaración política del Pleno del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España, que, en su reciente reunión analizó la situación del país y las ricas experiencias de la lucha de la clase obrera y de toda la sociedad española. El documento, sin triunfalismos innecesarios, traza los rasgos fundamentales de una realidad que anuncia la maduración de las condiciones para la ruptura democrática.

La Declaración subraya el fracaso de la Operación Arias Navarro, cuyo objetivo era demostrar que el régimen podía, con sus propias leyes, sin ruptura, evolucionar hacia formas democráticas y ser aceptado por Europa, manteniendo en su seno a los sectores del bloque franquista que se vienen desgajando de él, e incluso, atrayendo a otros grupos burgueses y reformistas.

Como hitos del fracaso definitivo de la «operación aperturista» y de la siembra de ilusiones que significó el llamado «espíritu del 12 de febrero», el documento menciona la destitución de Pío Cabanillas, las dimisiones de Barrera de Irimo y de numerosos altos funcionarios, y la Ley de Asociaciones que, frente a la demanda de la sociedad española de partidos políticos que reflejen su pluralismo y aseguren el juego democrático, **establece para la inmensa mayoría de los españoles, la prohibición de asociarse,**



ARCHIVO

y ratifica ese privilegio, exclusivamente, a los mismos grupos fascistas que venían disfrutando de él.

La apertura —subraya la Declaración— se ha transformado en el retorno al bunker de los residuos, cada vez más reducidos y acosados, del equipo franquista. La realidad ha demostrado en forma incontestable el acierto de la posición mantenida tesoneramente por el Partido Comunista, contra viento y marea, de que no es posible la evolución de un régimen fascista hacia la democracia.

Para los sectores centristas y de otros signos que venían confiando en soluciones aperturistas, para todo el que aspire a ocupar un lugar en una España libre —advierte la declaración del C. Ejecutivo del Partido Comunista— debe estar claro que entrar en el juego de las Asociaciones es meterse en el bunker, que la única opción es la ruptura democrática. En la actual disyuntiva histórica asumiría una grave responsabilidad quien ignorase esta realidad.

Tras valorar el paso importante dado por la iglesia al manifestarse en su última Conferencia Episcopal en favor de la democracia, y saludar la labor desplegada por «Justicia y Paz» en pro de la amnistía, la Declaración señala la repercusión en las Fuerzas Armadas de los cambios que se operan en la sociedad española: crecimiento de las corrientes que se oponen a que el Ejército siga siendo utilizado como fuerza represiva y pretoriana y que favorecen soluciones democráticas que sitúen al Ejército en su verdadera y alta misión de defensor de las fronteras y de la soberanía nacional; debilitación de los ultras; inquietud ante el peligro de caos y violencia provocados por la prolongación de la agonía del régimen franquista; creciente convicción de que el clima de tensión no es una simple cuestión del orden público, sino acuciante problema que exige soluciones políticas; toma de conciencia de que los destinos de España no pueden estar a merced de un clan familiar, corrupto y avaricioso, que maneja a su antojo la figura senil del dictador.

De ahí —subraya el documento— que aparezca como una necesidad nacional, incluso en ciertos medios del poder político y militar, la idea de declarar la incapacidad de Franco, medida que despejaría el camino hacia soluciones políticas.



LA Declaración del C.E. del Partido Comunista de España afirma que la constitución de la Junta Democrática, es el acontecer político más trascendental, que ha causado un fuerte impacto en todo el país, que contribuye al proceso de descomposición del régimen y al auge de las luchas reivindicativas y políticas de los obreros, campesinos, estudiantes y de todos los sectores de la población.

Efectivamente, la constitución de la Junta, al presentar un programa concreto de alternativa democrática crea condiciones para que el cambio necesario se presente como objetivo posible e inmediato, sin el peligro del vacío y el caos. La Junta Democrática, anuncia, frente al poder fascista moribundo, la futura España de libertad que ya es presente en la agitada realidad de hoy, en la toma de conciencia de millones y millones de españoles que, con sus luchas, actúan como forjadores de esa España del mañana.

La Declaración señala el carácter amplio de la Junta que abarca un gran abanico de fuerzas, desde la izquierda a la derecha, de la clase obrera al capitalismo dinámico. Y subraya que la Junta está abierta a otros sectores. Fiel a su política, el PCE ratifica su decisión de realizar los mayores esfuerzos para establecer con el PSOE las relaciones que corresponden a dos partidos obreros, tanto de cara a las tareas inmediatas como futuras.

En nuestro esfuerzo por lograr que la Junta represente a toda la oposición —dice el documento— el PCE atribuye una importancia especial a personalidades y fuerzas de inspiración cristiana y afirma su decisión de desarrollar el diálogo con ellas para la marcha común hacia la democracia y el progreso.

Al caracterizar a la Junta como convergencia de fuerzas políticas y sociales de distinto signo, coincidentes en el objetivo de conquistar la democracia para España, la Declaración afirma que se trata de una alternativa, no sólo para los que hasta ahora han estado en la oposición al régimen, sino también para los grupos y personalidades que se han separado o se están separando de él como reacción frente al cierre que significa la Ley de Asociaciones.

La incorporación de esos sectores y personalidades —subraya el documento— hará posible, no sólo el fortalecimiento de la Junta, sino también, su presencia más dinámica en el aparato del Estado, en el Ejército, factor decisivo para facilitar, en las mejores condiciones, el tránsito a la democracia.

La Declaración menciona en forma breve los grandes avances en el proceso de creación de Juntas que respaldan el programa básico y abordan la problemática local o regional. Hemos hecho un esfuerzo en este sentido, pero no es suficiente —advierte el documento. La gran tarea es llegar a todos los sectores, fuerzas y personalidades que buscan una salida a la situación. Hace falta —subraya el PCE— crear a los distintos niveles Juntas capaces de aunar a las más amplias fuerzas de la oposición, que se constituyan en alternativas concretas de poder, susceptibles de asumir esa responsabilidad en cada lugar.

LA segunda parte de la Declaración Política analiza la ofensiva obrera que ofrece el más alto nivel de combatividad de los trabajadores españoles bajo la dictadura. La impresionante oleada de huelgas, como dice el documento, es la respuesta más ofensiva dada en Europa, a los intentos del capital monopolista de cargar sobre las espaldas de la clase obrera el peso de la crisis. Y es también la irreversible decisión de los trabajadores españoles de conquistar las libertades democráticas, el derecho de asociación, reunión y huelga.

El PCE saluda los aumentos salariales y conquistas materiales concretas ganados por los obreros en sus luchas, reivindicaciones que siguen siendo un elemento movilizador de primer orden ya que, lejos de frenar, estimulan y dan confianza a los trabajadores para las futuras batallas.

El Comité Ejecutivo del Partido, al estudiar las ricas experiencias de este vigoroso movimiento huelguístico en el que ha actuado como motor esencial Comisiones Obreras, destaca algunos rasgos reveladores de una nueva situación caracterizada por la elevación de la conciencia del pueblo. En muchas ocasiones, el detonante de la huelga ha sido la solidaridad con los despedidos y represaliados. Los obreros han impuesto, en la práctica, su derecho de celebrar Asambleas en los lugares de trabajo, lo que ha contribuido al carácter masivo de las huelgas. El escenario de la lucha se ha extendido a empresas y zonas consideradas hasta ahora como no conflictivas. Es significativo el alto grado de combatividad y organización de los empleados de Banca y Seguros, la participación en el movimiento huelguístico de los trabajadores del Transporte, Prensa, Electricidad, Electrónica y otras ramas técnicas llamadas a jugar un papel relevante en la Huelga Nacional, y las acciones a escala de todo el país de los Médicos de Hospitales, Enseñantes, Actores etc.

La batalla contra la carestía de la vida —dice la Declaración— es el problema más acuciante que empuja a los obreros a la lucha y que enlaza su acción con las otras capas de la población. Al mismo tiempo —añade el documento— las reivindicaciones presentadas por los huelgistas han incluido los puntos siguientes que mantienen plena vigencia: elevación de salarios, seguridad en el empleo, derecho de reunión, derecho de huelga, libertad sindical, amnistía.

Del estudio de esas valiosas enseñanzas se desprende que es esencial que, en este período, junto a la huelga, los trabajadores utilicen otras formas de lucha que alienten la solidaridad como son las manifestaciones y Asambleas en las barriadas y lugares céntricos. SEAT en Barcelona, Madrid, Guipúzcoa y otros lugares demuestran que es posible llevar a las calles la lucha obrera.

La elevación del grado de conciencia de los trabajadores y el clamor nacional contra la represión y por la amnistía anuncian que estamos en condiciones de ir más lejos y de librar nuevos combates en este terreno. **¡Prepárenos desde ahora —exhorta la declaración— paros y acciones en las fábricas en solidaridad con Camacho y sus compañeros del proceso**

1001 para exigir que el Tribunal Supremo anule la monstruosa sentencia dictada contra ellos! ¡Exijamos —añade el documento— la libertad de Pillado y de sus compañeros del proceso de El Ferrol!

Las experiencias del Bajo Llobregat y de otros lugares revelan que los trabajadores, aprovechando la situación de desintegración de los sindicatos verticales y sus efectos sobre numerosos funcionarios, están en condiciones de ocupar los Sindicatos y de utilizarlos para desplegar la lucha, coordinarla y extenderla. **Es así —afirma la Declaración— cómo en el desarrollo de las huelgas se destacan miles y miles de dirigentes obreros que, en las próximas elecciones sindicales, serán legidos por los trabajadores, infligiendo con ello una derrota definitiva al aparato vertical.**



PARALELAMENTE al creciente batallar de la clase obrera se ha producido en los últimos meses una oleada de protestas y acciones de otras capas de la sociedad. Sobre el campo español convergen todos los males. Es una zona explosiva. El paro afecta en forma masiva a los obreros agrícolas. Los campesinos humildes, medianos e incluso ricos, se ven esquilados por los impuestos y, más aún, por el monstruoso sistema monopolista de los precios y de la corrupción y especulación: precios insuficientes para el productor y abusivos para el consumidor, ruina de ramas enteras de nuestra agricultura y ganadería, falta de créditos y de estímulos. Y mientras tanto, se dedican cuantiosos recursos a la importación de productos agropecuarios que España, con una política acorde con el interés nacional, puede producir.

La Universidad española es un ejemplo de combatividad y un baluarte de la lucha por la democracia. La enseñanza a todos los niveles está condenada a un subdesarrollo vergonzoso en una época en la que, la cultura y la técnica son piezas claves del progreso. La ola de rebeldía se manifiesta en las barriadas donde se levantan poderosos movimientos en torno a las cuestiones vitales que afectan a la vida de los ciudadanos: vivienda, transporte, polución, escuelas, sanidad, servicios, carestía...— agravados por la política de latrocinio e incompetencia del régimen. La mujer tiene una directa y destacada participación en estas luchas de las barriadas que van imponiendo, en la práctica, nuevas formas de democracia directa.

¿Cuál debe ser —pregunta la Declaración— el desenlace de estas luchas obreras y populares que van extendiéndose por todo el país? El Partido Comunista —subraya el documento— ya ha dado una respuesta al señalar la perspectiva de la Huelga Nacional para acabar con el régimen.

Hemos entrado —dice la Declaración— en un nueva etapa. Se trata —añade— de preparar en concreto esa Huelga Nacional que aparece hoy no sólo como necesaria, sino como posible y realizable a corto plazo.

Preparar la Huelga Nacional, como afirma la Declaración, quiere decir, en primer lugar, **extender cada una de las luchas y huelgas, llevar adelante acciones generalizadas contra la carestía de la vida, por la seguridad en el trabajo y por todas las reivindicaciones sentidas por el pueblo.**

En las últimas acciones hay signos de maduración de las condiciones para la Huelga Nacional. Hay un visible ablandamiento del aparato represivo, lo que no debe llevarnos a subestimar los peligros de un posible endurecimiento y de nuevos crímenes y brutalidades. Es significativa la actitud de una parte del empresariado de no agravar las tensiones con la clase obrera, de negociar con sus auténticos representantes, marginando a los verticalistas, lo que crea condiciones propicias para lograr el apoyo de una parte de los patronos a la Huelga Nacional contra la dictadura.

La Declaración profundiza en el carácter y significado de la Huelga Nacional, dirigida a paralizar la vida del país mediante la acción concertada de todas las capas sociales. **Es la huelga general de la clase obrera —afirma el documento—; pero no aislada, ni para tomar ella el poder, sino acompañada de una acción masiva de los campesinos, del paro de las Universidades y Centros de Estudio, del transporte, del cierre del comercio. A esta Huelga Nacional —preconiza la Declaración— se sumarán los Ministerios, las Iglesias. Y su magnitud logrará la neutralidad de las fuerzas represivas.**

La Declaración expresa que la Huelga Nacional no puede ser concebida como un acto pasivo. Debe servir a la manifestación plebiscitaria de la voluntad del país de conquistar la libertad. **La Huelga Nacional —subraya el documento— es el instrumento de la ruptura democrática. Está claro, por tanto, que no se trata de provocar una ruptura en el caos y el desorden, sino de imponer que los actuales instrumentos de poder den paso a un gobierno provisional de amplia coalición, de reconciliación nacional.**

La Huelga Nacional, tal como la concebimos los comunistas —sigue diciendo la Declaración— corresponde a la acción democrática nacional que se propone convocar la Junta Democrática de España, según proclama su declaración de Julio de 1974. Por ello, nosotros consideramos que esa Huelga Nacional debe realizarse bajo la dirección de la Junta Democrática, única alternativa a la actual situación.

El Comité Ejecutivo llama a los militantes del Partido a colocar la preparación de la Huelga Nacional como el objetivo central de toda su actividad, a comprender que vivimos una situación nueva, en la que, lo que ayer era imposible, hoy es realizable; a mostrar, a la vez que vigilancia revolucionaria, el máximo de audacia, iniciativa y sensibilidad para captar el sentir de las masas, y para saber situarse al frente de ellas, encabezando y encauzando sus acciones.

LA Declaración del Comité Ejecutivo saluda a los nuevos contingentes de comunistas, sobre todo jóvenes, que en este período han venido a ocupar un puesto de combate en las filas del Partido Comunista. Subraya la significación del ingreso colectivo de **«Bandera Roja» de Barcelona, que aporta un caudal importante de cuadros y militantes. Estamos convencidos** —dice el documento— **que este ejemplo será también una ayuda para otros jóvenes revolucionarios que buscan caminos y que van comprendiendo la justeza de la línea política del PCE, enraizado en la realidad de nuestro país y de nuestro tiempo. Saludamos también** —añade la Declaración— **a los numerosos militantes y cuadros veteranos que, en estos momentos encuentran la posibilidad de elevar considerablemente su aportación al trabajo del Partido.**

El Partido ha crecido y sigue creciendo. Pero el presente y el futuro de España exigen un verdadero Partido de masas, garantía de los cambios democráticos y de la solución de los angustiosos y complejos problemas provocados por la dictadura. Construir un verdadero Partido de masas plantea la realización de una gran labor de reclutamiento que hoy tiene que adquirir características más abiertas y masivas, ajustadas a las enormes capacidades potenciales; y entraña también, en las condiciones de la dictadura, encontrar, junto a la consolidación de los Comités y Células, formas flexibles de organización que faciliten llevar la política del Partido a masas cada vez más extensas.

En este aspecto —dice la Declaración— **una cuestión esencial es lograr la amplia incorporación de las masas femeninas al Partido y asegurar que las mujeres ocupen los puestos de dirección y responsabilidad que les corresponde por su probada combatividad.**

El documento anuncia el acuerdo del Comité Ejecutivo de celebrar en 1975 —Año Internacional de la Mujer— una Conferencia Nacional dedicada a la cuestión femenina.

La Declaración destaca la singular importancia que en este momento adquiere la prensa del Partido. Y, anuncia la publicación semanal de nuestro órgano central **«Mundo Obrero»**, hecho posiblemente sin precedente en las condiciones de un partido en la clandestinidad. **La salida semanal de «Mundo Obrero»** —advierte el Comité Ejecutivo— **plantea serios problemas de distribución, cuya solución marcará un nuevo ascenso de todo el Partido en su nivel de organización e influencia.**

El Comité Ejecutivo exhorta a todos los Comités y militantes del Partido a desarrollar de manera sistemática, la Campaña de **«Doscientos millones de pesetas para «Mundo Obrero» diario»**, lo que exige examinar en cada lugar las formas posibles de recaudación, las personas susceptibles de hacer aportaciones económicas, y crear en todo el Partido un clima de entusiasmo por el éxito de esta gran campaña que forma parte de la histórica batalla por la libertad de nuestro pueblo.

LA última parte de la Declaración señala la aprobación por el Comité Ejecutivo de la gestión llevada a cabo por las delegaciones del Partido encabezadas por el camarada Santiago Carrillo, que celebraron entrevistas con el Partido Comunista de la Unión Soviética y con el Partido Socialista Unificado de Alemania. El Comité Ejecutivo se felicita por el éxito de esas entrevistas reflejados en los comunicados conjuntos dados a la publicidad.

La agravación de la crisis del capitalismo —dice la Declaración— ha dado nueva actualidad a los acuerdos adoptados en Bruselas por la Conferencia de los Partidos Comunistas de la Europa capitalista y subraya la necesidad de articular la actividad de dichos partidos para movilizar a las masas e imponer una salida progresista a la crisis.

En este orden —añade el documento— nos felicitamos de los resultados obtenidos en la Conferencia sobre la cuestión femenina celebrada en Roma, y de los progresos en la preparación de una Conferencia sobre la lucha de los Campesinos, y de la reunión destinada a estructurar la acción conjunta contra los monopolios del automóvil.

El Partido Comunista de España ratifica su política encaminada a restablecer la unidad en el movimiento comunista internacional y su firme voluntad de luchar por el Frente Unido de las Fuerzas antimperialistas. Fiel a esa proyección, el PCE está participando en forma activa en los preparativos de la Conferencia Paneuropea de los Partidos Comunistas y Obreros, y desarrolla sus relaciones fraternales con numerosos Partidos Comunistas, y también con Partidos Socialistas y Movimientos de Liberación Nacional.

Vivimos una etapa —dice la Declaración— en la que el mundo capitalista está sumergido en una profundísima crisis económica y política. En esta situación —subraya el documento— resurge la agresividad del imperialismo norteamericano que se expresa en su amenaza de recurrir a la fuerza en el Medio Oriente, contra los pueblos árabes. La grave situación internacional —sigue diciendo la Declaración— acentúa la necesidad de un cambio de régimen en nuestro país. El triunfo de la democracia en España será una importante aportación a un cambio de la correlación de fuerzas, favorable a la lucha por la paz y la coexistencia, y será también, un golpe a los intentos de resurgimiento del fascismo en los países de Europa.

El PCE —subraya la Declaración— preconiza una política exterior de paz y neutralidad dirigida a la superación de los bloques, al desarme y la coexistencia entre regímenes de distinto signo. Esa política será una contribución a la construcción de una Europa, no al servicio de los monopolios sino de los pueblos, una Europa democrática e independiente, abierta al entendimiento con el Tercer Mundo. Sólo un gobierno democrático, fiel a la voluntad del pueblo español, puede garantizar esa política.

En esta etapa —afirma el Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España— eliminado el fascismo en Portugal y Grecia, la solidaridad con la lucha del pueblo español para acabar con la última dictadura fascista en Europa, se convierte en una tarea central para los Partidos Comunistas, Partidos Socialistas, fuerzas cristianas, para todos los hombres demócratas y progresistas.

El desarrollo de las luchas obreras en el primer mes del año

El desarrollo de las luchas obreras y de masas en el curso de este mes de enero, es la nota más destacada de la actualidad nacional española. El volumen y la intensidad de las mismas está demostrando los avances en la incorporación a la lucha de manera masiva de los trabajadores a lo largo y ancho de todo el país.

La cuesta de enero reviste el carácter ofensivo que le imprimen los trabajadores, dispuestos a no ceder en la defensa de sus reivindicaciones, a defenderlas con su lucha frente a todo intento gubernamental de cargar sobre la clase obrera las consecuencias de la crisis económica general.

Destaca en las acciones, conjuntamente a la exigencia de aumentos salariales, de protesta contra la carestía de la vida, de defensa del puesto de trabajo, la lucha por la participación de los representantes elegidos por los trabajadores en todo el proceso de negociación con la patronal, la solidaridad con los despedidos o represaliados, la demanda de libertad para los militantes y dirigentes del movimiento obrero presos, la amnistía.

* * *

El paro general en Pamplona y otras localidades de Navarra, por las reivindicaciones obreras y en solidaridad con la justa lucha de los mineros de Potasas,

la movilización solidaria expresada en los medios ciudadanos junto a la combatividad manifestada por los trabajadores son un signo de la fortaleza y la respuesta de quienes bajo ninguna intimidación están dispuestos a ceder en las justas exigencias.

Al lado de los huelguistas en Navarra se ha expresado uno de los movimientos solidarios más amplios de estos años. Se ha recogido en los pueblos, casa por casa, comida y dinero para ayudar a los trabajadores. Los profesionales y los comerciantes se han manifestado y participado en apoyo de los obreros. Los sacerdotes concentrados en huelga de hambre han estado vinculados con la clase obrera en lucha. La prensa a desempeñado un destacado papel informando del proceso seguido durante el paro general. Miles de trabajadores y ciudadanos se han manifestado en las calles y celebrado asambleas permanentemente.

El régimen no ha encontrado otra respuesta que la represión, la detención de centenares de trabajadores. Las fuerzas represivas han disparado sus armas ocasionando heridos. Los trabajadores han vuelto al trabajo pero con victorias económicas importantes, arrancadas a una patronal que en principio se negaba a dialogar arguyendo un carácter político a la acción obrera. Queda el problema de los trabajadores represaliados y despedidos. Pero la vuelta al trabajo se realiza con una mayor conciencia y con

la disposición de proseguir la acción por la readmisión de los despedidos y por las reivindicaciones pendientes.

* * *

En Cataluña se extiende y generaliza la lucha. Los trabajadores de SEAT han sido nuevamente durante este mes de enero protagonistas de la más importante acción en Barcelona. Una vez más frente a la intransigencia del Sindicato vertical fascista, que se niega a reconocer a los representantes elegidos por los obreros, los trabajadores de SEAT han realizado una vigorosa acción. La dirección de la empresa siguiendo las decisiones gubernamentales ha mantenido una actitud de dureza.

Con el cierre de la factoría, la lucha de SEAT ha sido sacada a las calles y barrios de Barcelona en manifestaciones masivas. La policía hubo de replegarse y abandonar la barriada de Bellvitge ante la hostilidad ciudadana. La Plaza de Cataluña ha sido escenario nuevamente de concentraciones y manifestaciones obreras y ciudadanas de apoyo a la lucha justa de los obreros de la SEAT. Acciones en las que los mismos obreros de la gran factoría han sido los principales protagonistas. En las barriadas de Verdún, Trinidad, Pueblonuevo y en Santa Coloma de Gramanet han tenido lugar actos y manifestaciones de apoyo a SEAT.

En solidaridad y apoyo a los trabajadores de SEAT ha habido paros en Pegaso, Harry Walker, Banco Popular, Macosa, y once empresas del Bajo Llobregat el día 17 de enero. La lucha tenaz de los trabajadores de Hispano Olivetti, de Cumbre, por los mismos objetivos que los de SEAT, demuestran con claridad la incapacidad y la falta de representatividad de los verticalistas. También en Cataluña en respuesta a las exigencias de los trabajadores de SEAT, Hispano Olivetti, Cumbre y a la lucha obrera general, la policía, siguiendo las instrucciones del gobernador civil, ha actuado brutalmente disparando sus armas y ocasionando heridos. Pero en Cataluña nada puede paralizar la generalización, extensión y combatividad de las luchas.

Los paros se han extendido y generalizado durante enero, participando en

ellos los obreros de Saenger, Lavis, Bultaco, Catalana de Gas, Aluminio Hispano Suiza, Roselsón, Copisa, Montajes Nervión, Aicar, Industrias Matas, Siemens, Fergat, Condiesel, Tamoin, Cartonajes Centelles, Creas, Cudisa, Thomas Salas, Pufoco, Talleres Culmenero, Condensadores, AEG, Abad Ribera, Farcan, Rofer, Turu, Conau, Telreg, además de las enumeradas anteriormente. En esta lucha reviste gran importancia el paro en 11 empresas del Ramo del Agua (textil) en Barcelona para proyectarse en el paro general de todo el Ramo el día 20 con la participación de más de 20.000 trabajadores de Tarrasa, Sabadell y Barcelona, porque las conquistas alcanzadas en el Convenio lo sean con carácter retroactivo. Continúa en marcha un proceso de asambleas que son la garantía de continuidad en la lucha. Asambleas en Banca Mas Sardá, en el Ramo de la Madera, de los trabajadores del ayuntamiento, con trabajo lento...

En apoyo de la lucha obrera se han expresado las Asociaciones de Vecinos. Algunas de ellas como la del Grupo La Paz han sufrido la sanción gubernativa de suspensión por tres meses. Se han expresado también 200 periodistas, los colegios profesionales, los trabajadores de la Universidad, el Movimiento Estudiantil. La Vicaría Pastoral del Obispado lo ha hecho desautorizando la entrada y desalojo de los trabajadores efectuados por la policía en la Catedral.

En estas acciones así como en las que se perfilan en los próximos días, la clase obrera está arrancando importantes conquistas económicas, en una lucha dura. La patronal del Ramo del agua se compromete al pago de un 20% de aumento en los salarios. Los trabajadores del metal en Tarrasa han conseguido 5.000 pts de aumento mensuales y otras mejoras. Pero la cerrazón del gobierno y una parte de la patronal de llevar los convenios al laudo, negándose a pactar aumentos en consonancia con el coste de la vida, hará que crezca aún más la intensidad de las luchas obreras.

* * *

También en Zaragoza la lucha de los metalúrgicos ha adquirido un elevado nivel de combatividad y coordinación.

Una lucha que entra en el camino de la utilización de los recursos legales y cuyos resultados son palpados por una vanguardia que ve crecer su fuerza e influencia. Los paros generalizados y coordinados del metal de Zaragoza han estado decididos en amplias asambleas en los locales de la CNS por cargos sindicales y representantes honestos de los trabajadores para la mejor defensa de sus reivindicaciones planteadas.

A los paros iniciados los días 3 y 4 de enero han seguido incorporándose decenas de nuevas empresas los días sucesivos para culminar en el paro general del día 11 en el que han participado miles de trabajadores.

Los jefes verticalistas han cerrado los locales con el propósito de impedir las reuniones rodeando la CNS por la policía encargada de dispersar a los trabajadores. Los metalúrgicos de Zaragoza conscientes de su fuerza y de su razón, lejos de replegarse han continuado por todos los medios a su alcance extendiendo la movilización, generalizando su lucha, celebrando amplias asambleas en las iglesias, haciendo que la generalización del conflicto constituyese un éxito. Los artículos del diario «Pueblo» desmascarados por «Cambio 16» son buena nota, junto al cierre de sindicatos y la ocupación de los mismos por la policía, del triste papel de los verticalistas.

En Zaragoza la lucha de los obreros ha contado también con un sólido soporte ciudadano. Ha sido apoyada por la Asociación de Jóvenes Abogados. Por la Junta de Gobierno del Colegio de Doctores y Licenciados. Por asociaciones de Vecinos. Por el Movimiento Estudiantil. Por grupos numerosos de sacerdotes. Por la postura manifestada esta vez por el propio Arzobispo. La policía y los verticalistas han aparecido unidos aplicando la represión. Cerca de un centenar de trabajadores detenidos por celebrar una asamblea en una Iglesia cuando la «Organización Sindical» había sido cerrada y ocupada por la policía. En Zaragoza la patronal no ha accedido a las demandas de los trabajadores y el convenio se encuentra pendiente de la decisión arbitral del gobierno. Pero la lucha no termina con el laudo ni con la represión gubernamental. La lucha librada por los metalúrgicos zaragozanos es su más im-



portante batalla librada hasta ahora, es la que ha contado con la expresión solidaria más amplia. La cuesta de enero está siendo remontada a gran velocidad por la acción obrera y de masas y es ya presagio de unos meses próximos bastante más movidos.

* * *

La lucha en Euzkadi vuelve a vigorizarse y de nuevo, tras el paro general del pasado mes de diciembre, las acciones de enero reflejan la gran combatividad mil veces demostrada de los trabajadores vascos. Los paros de los trabajadores de Altos Hornos y la actitud también aquí de la empresa con el cierre de las factorías, la actitud de los elementos verticalistas y de la policía, dan una nota más de la dureza patronal y gubernamental, de la connivencia de la CNS.

Los trabajadores de Altos Hornos han pasado a la acción por objetivos que como los de SEAT y Hispano Olivetti son hoy comunes a toda la clase obrera: el derecho a elegir libremente a sus representantes. Pero la lucha de los trabajadores de Altos Hornos se ha visto potenciada con la entrada y participación en la lucha de decenas de empresas en las que los trabajadores estos días exigen sus derechos y reivindicaciones, a la vez que expresan su solidaridad con los trabajadores de Altos Hornos. Así en la lucha generalizada, han estado los trabajadores de Talleres Zorroza, Olarra, Talleres Deusto, Astilleros Españoles,

Astilleros Cadagua, Minsa, Imi, Ebay, Talleres Urbasa, Consonci, Corilsa; los de decenas de pequeñas y medias empresas con la participación en la lucha de miles de trabajadores. Añadimos el paro general en Tolosa y la situación de luchas en Guipúzcoa. El asesinato de un obrero por la guardia civil ha encontrado la reacción y la respuesta vigorosa de los trabajadores y del pueblo vasco a los crímenes de la dictadura. Una respuesta con miles de personas en el entierro y en manifestación que denuncian los métodos criminales utilizados contra la clase obrera. Respuestas de masas que son cada vez más necesarias y han de ser cada vez más amplias.

* * *

La metalurgia de Asturias está arremetiendo también con gran fuerza. Asturias es, por las luchas mineras de larga tradición revolucionaria, un fortín de la acción contra el franquismo. Pero esta vez son los metalúrgicos asturianos los que están jugando un destacado papel en la lucha. Los trabajadores de Astilleros del Cantábrico, Astilleros Riera, Duro-Felguera, Uninsa, Tudela de Fergue, Uninsa, Cradi, y numerosos pequeños y medios talleres están luchando por sus plataformas reivindicativas, enfrentándose a la carestía de la vida. La lucha de miles de metalúrgicos asturianos durante enero se une a la gran agitación y movilización reinante en las zonas mineras, al descontento generalizado entre los pensionistas y los ganaderos y convergen en la acción contra la política económica del régimen y por la defensa de sus reivindicaciones y derechos.

Se repiten y extienden los paros obreros en Sevilla donde se desarrollan manifestaciones importantes de obreros y estudiantes contra la represión, contra los juicios del TOP. A la lucha en Sevilla en la que participan los trabajadores de Recalux, se unen las asambleas de la construcción, metal y transporte. Luchas que en Andalucía se extienden a la gran huelga de los trabajadores agrícolas del Marco de Jerez en cuya acción participan varios miles.

Las luchas obreras, las asambleas y reuniones alcanzan también en Andalu-

cía a las provincias de Málaga, Huelva y Córdoba.

En Galicia, después de las conquistas alcanzadas por los trabajadores durante las acciones de diciembre, la situación conflictiva sigue marchando hacia arriba. Junto al replanteamiento de la acción en Astano y la movilización obrera en Vigo y Ferrol está la proximidad del juicio contra Pillado y sus compañeros que está siendo motivo de una gran movilización y denuncia.

En otras provincias como Valladolid, Valencia, Madrid, Alicante y Soria han tenido lugar acciones importantes. En estas luchas, que son una continuidad y extensión de las acciones ya en marcha, se perfilan acciones generalizadas en las próximas semanas.

* * *

En todas ellas ha estado reflejado el papel y el peso desempeñado por las CC.OO., su orientación y sus plataformas. En estas luchas crece el peso, la importancia y responsabilidad de las CC.OO. de sus organismos, para plantear cada vez con más claridad los objetivos y las perspectivas de cada acción. Para seguir profundizando en la orientación de que las tomas de decisión partan siempre de las asambleas obreras, de que éstas sigan creciendo constantemente y sabiendo recoger en cada momento el sentir y las exigencias de la clase obrera.

Cuando aún estaba en el ambiente la indignación creada por la decisión gubernamental de subir el pan, nuevas subidas aprobadas en el último consejo de ministros van a elevar más aún el rechazo por los trabajadores y las amplias masas del régimen. Del régimen, que durante el mes de enero, ha detenido por las luchas obreras a centenares de trabajadores en todo el país, a periodistas y sacerdotes, y que acaba de decretar un aumento escandaloso de la electricidad, de los ferrocarriles y se dispone a elevar una vez más el precio del gas. Ello va a originar un acelerón de los precios que no cesan por un momento de subir. Ello será afrontado por los trabajadores y las masas redoblando su ofensiva contra el causante de la situación: la dictadura.

El conflicto de FASA RENAULT

La conflictividad en la empresa vallisoletana hace tiempo que dejó de ser algo esporádico. Incluso de un año a esta parte, la huelga general de la construcción que paralizó este sector durante 20 días, las huelgas de Indal, F.A.S.A., Taxistas, Matadero Municipal y del servicio de Limpieza, Hipesa, Banca, Michelin, Nicas, Pakar y otras son un botón de muestra del grado de conciencia que está adquiriendo el proletariado vallisoletano. Pero sobre todas, la reciente de F.A.S.A. significa un salto que la coloca entre la vanguardia obrera nacional. Ya casi son tres meses de lucha desde la gestación del conflicto y la acción continúa adaptándose a las circunstancias bajo distintas formas, pero más unida y potente cada vez.

F.A.S.A.-RENAULT

La F.A.S.A se instaló en Valladolid hace cerca de 20 años y en la actualidad es un complejo de 6 factorías Montaje 1 y 2, Motores 1 y 2, Carrocerías y Entregas. En ellas trabajamos 13.600 obreros.

El capital es mayoritariamente francés, con participación de la familia Fierro (Banco IBERICO). La empresa ha tenido un ascenso constante dominando en la actualidad más del 25% del mercado. Paralelamente al aumento de la producción se han ido intensificando los turnos de trabajo, nuestra explotación y las ganancias de la empresa. De 714 vehículos día que se sacaban a finales de 1973 se ha pasado a más de 780 sin un aumento significativo de trabajadores, por lo que las jornadas son cada vez más agotadoras. Muchos compañeros pien-

san: «Con estos turnos dentro de unos años no valdremos para nada». Son centenares los compañeros que hacen visitas al Hospital Psiquiátrico. Por otra parte el Convenio que se firmó (que firmó el Jurado) el año pasado no recoge nuestras aspiraciones y dado el aumento del coste de la vida cada vez se llega peor a fin de mes.

LAS PALABRAS DEL MINISTRO

Así estaba la situación cuando en el mes de septiembre el Ministro de Trabajo hizo unas declaraciones modificando la Ordenanza Laboral y en las que afirmaba que las empresas del Metal sin actividad continuada tenían derecho a la jornada

de 44 horas semanales y a las pagas extras sobre la retribución primaria. Con todo, la redacción de la Ordenanza contenía algunas ambigüedades.

Los compañeros de Comisiones decidimos hacernos cargo del problema y tomar por la palabra al Ministro para impedir que se nos escamoteara las horas y las pagas, a pesar de que otros grupos no adoptaron la misma actitud diciendo que todo era demagogia del ministro.

Empezaron a celebrarse así las primeras asambleas aprovechando el tiempo del bocadillo pidiendo al Jurado que informase sobre el asunto. Al principio éramos unas decenas, luego se fueron ampliando. La empresa desde el primer momento se agarró a decir que F.A.S.A. tenía actividad continuada y que, por lo tanto, no le afectaba la modificación de la Ordenanza. Por otra parte, en la determinación de las horas de trabajo no contaba los minutos del bocadillo con lo que argüía que ya trabajamos las 44 horas. El Jurado por su parte adoptó una actitud pro-empresa no acudiendo a las asambleas a informar de las negociaciones como se había pedido. Los trabajadores no nos dejamos engañar y realizamos un estudio con el que demostrábamos como nuestros turnos son de 8 horas, que F.A.S.A. no tiene una actividad continuada, como una industria química, sino jornada continuada y que las pagas extras debían de ser del sueldo base más antigüedad de mensualidad completa.

A base de este estudio continuaron las asambleas con el apoyo de todos. En Montaje 1 y 2 y Famesa (Motores) se acuerda elevar un escrito a los ministros de relaciones Sindicales y Trabajo así como a la Delegación de Trabajo y a la dirección de la Empresa. En Montaje 1 se eligió en el turno B una comisión representativa para entregar el escrito.

El día 20 de septiembre estaba convocada una asamblea en Sindicatos en la que se debía informar de los pasos seguidos por el Jurado de Famesa en relación con la Ordenanza, y allí se encontró éste con una petición unánime de dimisión por no defender nuestros intereses y no asistir a las asambleas de la fábrica. A continuación se desalojó la sala. Las peticiones de dimisión tenían lugar también en la fábrica.

LA HUELGA

La EMPRESA HIZO OIDOS sordos a nuestras peticiones, poniéndolo en manos de la Dirección General del Trabajo. El descontento se hacía cada vez mayor.

En esos días se celebran unas reuniones de los grupos que trabajan en la fábrica: 0000, Círculos Comunistas, Falangistas. Principalmente se pretende adoptar una decisión con respecto a cómo llevar el movimiento, pero la postura de las Comisiones es clara: la decisión, a las asambleas..

Presentamos a la dirección un escrito en el que dábamos de plazo hasta el día 27 para que accediese a nuestras peticiones al mismo tiempo que aparecían octavillas convocando a la huelga en caso de negativa.

El 27 de septiembre comenzó el paro en Montaje 2 tras la asamblea «del bocadillo». De aquí se fue a Motores recorriendo la factoría. Éramos ya más de 3.000. Asamblea en la explanada. Se decide ir a Estudios donde trabajan administrativos y técnicos, se grita: solidaridad, oficinas, y muchos se incorporan a nosotros. Montaje 1 y Pozuelo (entregas) han parado también. A la llegada del turno de la tarde nadie trabaja excepto en Carrocerías. Ya somos más de 10.000. Fuertes contingentes de grises y de la Social están en los alrededores de las factorías. La empresa coloca notas amenazando con la entrada de la policía si no se desaloja la fábrica, pero continuamos dentro.

En Motores se largan todos a media tarde; en Montaje 1-2 se continúa hasta las 10 de la noche.

La empresa decide cerrar todo, excepto Carrocerías hasta el lunes 30, pero a la mañana siguiente hay asamblea en esta factoría y se suman a la huelga. Todo el mundo piensa: «**Esta vez sí hay unidad**». Mientras tanto, lo que queda del Jurado, lleva en Madrid «negociaciones» con la empresa, pero nadie los hace caso.

El día 30, los 13.600 trabajadores de F.A.S.A. continuamos parados celebrando asambleas en la fábrica. Se discute el tema del cobro del salario del mes de

septiembre. La mayoría cobramos en puestos establecidos con la comisión que dialogó en las modalidades de pago, pero unos 2.000, principalmente en motores, acuerdan que la empresa les pague en la asamblea y se quedan sin cobrar.

La empresa cierra indefinidamente.

CONTRA LOS TRABAJADORES

Al día siguiente 1º de octubre, los trabajadores nos concentramos a la puerta de Montaje 1, como habíamos acordado previamente, para decidir sobre la marcha del conflicto y tomar las decisiones unidos. La policía hace su aparición: cascos, metralletas, fusiles lanzagranadas de humo. Invita a desalojar y cuando lo estamos haciendo pacíficamente carga brutalmente con bombas de humo, porras. La concentración se divide. Vamos más de 5.000 por todo Valladolid. En el barrio de las Delicias un grupo tiene a raya a la policía a pedradas, hay disparos al aire. Otro grupo se dirige a otras fábricas a la Sava. Los grises les cercan, pero tras hablar una comisión con el capitán pueden irse. En la plaza Mayor carreras y palos. Señoras que están a la compra son apaleadas por la policía. Se desaloja la VII feria del libro que se celebra allí (una comisión de librereros y distribuidores harían llegar su protesta más tarde al delegado de Información y Turismo), las manifestaciones y enfrentamientos se extienden hasta la Rondilla y el Poniente, desde muchas ventanas se grita «asesinos». Hay 20 detenidos.

El mismo día la Dirección General de Trabajo se pronuncia sobre la Ordenanza Laboral a favor de la empresa. Esta envió una carta a todos nosotros a la vez que anunciaba suspensión de empleo a 145 trabajadores y 15 enlaces. Por la noche, algunos trabajadores que se habían destacado eran detenidos en sus domicilios.

Todo ello constituía un conjunto de medidas destinadas a intimidarnos e impedir nuestra unidad. Con todo, al día siguiente hay una nueva concentración ante la fábrica. Los grises, reforzados con unidades de toda la región, ocupan toda la ciudad con el propósito de impedir

que nos reunamos y de meter miedo a la población para evitar su solidaridad. Las reuniones de trabajadores tienen lugar en distintos puntos de la ciudad, en las paradas de los autobuses, en el polígono Argales. Aquí se celebra una asamblea y se decide ir al día siguiente al cementerio ante los rumores de que hay un obrero muerto (luego no confirmados).

En el cementerio estamos unos 1.000. Aparece la policía con escudos, fusiles. Hay carreras y cinco detenciones y un herido. A partir de este momento nuestro principal problema es encontrar sitios para reunirnos. Se intenta la Catedral, la Facultad de Medicina, pero están tomadas por los grises.

LA SOLIDARIDAD

Desde los primeros días, F.A.S.A. de Sevilla se ha puesto en huelga, en Isa, también de Sevilla, hay paros de solidaridad y en Barcelona 2.400 compañeros de SEAT paran el día 3. Ha habido intentos en Tecnifer, Tecnauto y en algunas obras, en Fada venían realizándose acciones, pero es en Nicas y Michelin donde se producen las de más resonancia. En Michelin, el día 2 y el 3 hay asambleas y paro, se pide 45 horas, 2.000 pts. de aumento y otras reivindicaciones. Se pide también solidaridad con F.A.S.A. En NICAS, una comisión de trabajadores plantea 4.000 pts de aumento, jornada de 44 horas, medidas de higiene, suspensión de sacos pesados, libertad de asamblea y huelga y otras reivindicaciones. Sus 800 trabajadores harían diversos paros entre el día 2 y el 5. Por su parte, 97 profesores, médicos, abogados y otros profesionales harían pública una carta en «El Norte de Castilla», diario local, reclamando los derechos de reunión, huelga y asociación para los trabajadores. 87 amas de casa manifestarían por el mismo medio su repulsa a las medidas tomadas por la empresa y la policía. Por cierto que también en «El Norte de Castilla» aparecía el día 6 una carta firmada por «3.700 trabajadores» en la que se acusaba al Partido Comunista de España de manejar la huelga, de resentimientos

políticos anticonstructivos etc., etc. Días después el mismo periódico se vería obligado a publicar una rectificación: las 3.700 firmas eran en realidad ¡una sola! (la de la policía). Triste papel prestarse a un juego tan sucio.

El administrador apostólico de la diócesis y obispo de León, Monseñor Larrea difunde una nota que se lee en las Iglesias en la que habla de que las tensiones presentes son una manifestación de la falta de una equitativa distribución de bienes.

En la Universidad, grupos de estudiantes de Filosofía y Medicina se reúnen y expresan su simpatía con nuestra huelga. La ciudad vibra con F.A.S.A.. De la CGT francesa, de la CFDT, de la Renault de París nos llegan telegramas de apoyo. (Nosotros esperábamos más).

LA VUELTA A LA FABRICA

Junto a estas muestras de solidaridad, que echan por tierra el mito de «los privilegiados de F.A.S.A.» QUE LA POLICIA DIFUNDE EN OCTAVILLAS, la empresa prosigue sus medidas represivas: si continúa el paro habrá despidos de todos los que participan en él. Los trabajadores vemos muy disminuidas las posibilidades de reunión. Por fin, el día 8 F.A.S.A. decide abrir de nuevo las factorías. Hay controles para impedir la entrada a los sancionados. En oficinas se muestran las hojas con los despidos, firmados; en la fábrica hay una atmósfera de amenazas. En montaje 2, la asamblea decide continuar el paro y varios centenares de compañeros acuerdan dirigirse a otras factorías. Hay paros parciales que se prolongan por la tarde pero la acción no consigue ser total. Ese día, la empresa sanciona a 27 trabajadores más. A la vez agradecía al Jurado Central su intervención por la consecución de la «normalidad laboral».

En los días siguientes hay tensión, entre los que han parado y los que no, alguno llega a pensar: «No se puede hacer nada». Pero la verdad era muy otra, como se decía en una hoja difundida por nuestro Partido, «éste no es momento de

desánimo, los trabajadores de F.A.S.A. hemos dado un salto extraordinario en nuestra lucha, la empresa está en condiciones de ceder y en esta lucha podemos y debemos vencer». En efecto, como se analizaba en la citada hoja, F.A.S.A.-RENAULT se encuentra en una situación óptima, tiene vendida la producción de 3 meses, en el último año declaró 1.874 millones de pts de ganancias sólo entre dividendos y reservas y, por otra parte, el aumento de los ritmos de trabajo es tal que aun con las 44 horas sacaríamos más coches que el año pasado. No era momento de abandonar la lucha sino de continuarla haciendo ver a la empresa que no renunciábamos a nuestras reivindicaciones y que no admitíamos despidos.

EN SINDICATOS

Un elemento esencial de organización en esta etapa han sido las reuniones que unos 70 sancionados mantuvieron en el Sindicato hasta su reincorporación. Es cierto que a ellas no acudían muchos «ultraizquierdistas» también sancionados, pero a pesar de todo fueron, durante los primeros días de reincorporación, el lugar de donde partieron las consignas de actuación en la fábrica y, al mismo tiempo, una tribuna obrera que contribuyó decisivamente al mantenimiento de la moral de combate y al planteamiento del problema de F.A.S.A. a la ciudad. Diariamente, durante casi un mes, la prensa se ha hecho eco de sus debates y acuerdos y una comisión, elegida entre ellos, que visitó al Gobernador, al Alcalde, al Administrador Apostólico, exponiéndoles su punto de vista sobre el conflicto y pidiéndoles su intervención en favor de los trabajadores, ha llegado a tener un estatuto legal de actuación. Esto ha evitado cualquier posible maniobra de presentarles como «subversivos vendidos a Moscú», al mismo tiempo que les ha permitido exponer nuestros problemas en otros medios como la Universidad, Club de la prensa, asociación de vecinos etc.

En las factorías el malestar creciente se exterioriza en forma de asambleas silenciosas a la hora del bocadillo; el 18

de octubre hay asamblea en Motores 1. Se trata el tema del Jurado, las 44 horas etc. Hay nuevas represalias de la empresa: dos suspensiones de empleo. En las reuniones de Sindicatos los sancionados elaboran un documento en el que se afirma que hemos recurrido a la huelga como último medio de defender nuestros intereses y se pide el derecho de reunión en asambleas. Este documento apareció en la prensa y fue firmado masivamente por muchos de nosotros. Tres nuevos compañeros fueron sancionados con este motivo. Los sancionados toman postura también ante los salarios de los días de huelga: la empresa debe pagarlos, pues fue ella quien cerró. Mientras, las asambleas silenciosas continúan y, ante la presión obrera, la dirección de F.A.S.A. intenta maniobrar; no habrá despidos, sólo suspensión de empleo pero no de sueldo; a 50 sancionados se les había levantado el expediente anteriormente, ahora la medida se extiende a unas decenas más (Magistratura hace lo mismo con 14 enlaces). Es una primera victoria. La empresa trata de mantener la farsa de unas negociaciones con el Jurado, sobre las 44 horas y las pagas. Deja el asunto en manos del Tribunal Central de Trabajo que, a su vez, lo pasa a la Magistratura de Madrid.

El día 28, al repartir las hojas de cobro, la empresa aplica los descuentos por la huelga, pero además de forma arbitraria tratando de dividirnos. A unos les descuenta 6.000, 8.000 ó 9.000 pesetas, a otros no les descuenta nada. Hay asambleas en todas factorías, en Montaje 2 y Pozuelo pequeños paros, la tensión crece.

EL INCENDIO

Pero el día 30 tendría lugar un triste suceso: a primeras horas de la mañana se produce un incendio en Montaje 2 que alcanza gran magnitud. Varias secciones quedan afectadas y hay 10 muertos en su mayoría por asfixia, se suspende el trabajo en todas las factorías en señal de duelo (la producción del nuevo modelo R7 se detiene). Las causas del incendio no están nada claras.

Desde los primeros momentos circula la posibilidad de un atentado, pero se corre un tupido velo sobre todo el asunto, las investigaciones de la policía permanecen secretas y un técnico inglés contratado por F.A.S.A. no suelta prenda.

Los sancionados en una declaración afirman: «**Si ha sido un accidente es consecuencia de las malas condiciones de seguridad en la empresa, que ya han producido 3 muertos más en septiembre, y si ha sido un atentado queremos que se hagan públicos los culpables.**» Lo que sí parece claro es que los muertos se debieron en gran parte al sistema de contra-incendios de gran parte de la factoría, y que por alguna razón se pretende ocultar las causas del incendio. El Jefe de policía afirma: «**Se tardará algún tiempo en conocer exactamente las causas del incendio de F.A.S.A.-RENAULT.**» El técnico inglés regresa a su país y desde allí envía un informe que no se hace público. ¿Por qué tanto secreto? Se barajan varias hipótesis. Hay quien piensa que, si se trata de un atentado, pudiera ser provocado por empresa de la competencia (F.A.S.A. es de las pocas a las que no afecta la crisis), pero otros enfilan a las llamadas «Juntas Castellanas de Acción Política». Estas bandas para-policiales de inspiración fascista hicieron su aparición antes del incendio con octavillas en las que se amenazaba a quienes fuésemos a la huelga. Más adelante, el día 7, nuevas octavillas anunciando que se iba a colocar una bomba, para meternos miedo, pero lo más significativo es una hoja que esas Juntas difunden tratando de acusar del incendio a un grupo izquierdista en la que se lee: «**¿No les dice nada sulfuro de carbono?**» Si las investigaciones se mantienen secretas, ¿cómo saben las JUNTAS CASTELLANAS que se utilizó sulfuro de carbono? No sería descabellado pensar en una operación semejante a la de la calle del Correo en Madrid con objeto de acusar posteriormente a organizaciones de izquierda.

Hay colectas en todas las factorías para ayudar a las familias de los fallecidos. Mientras, la empresa presenta una petición de regulación de empleo para 4.000 trabajadores. El sueldo base se les pagará entre el seguro de desempleo 75% y el fondo de protección al trabajo

(25%). El resto lo abonará la empresa. Mas como dice una hoja de las COMISIONES OBRERAS,, «ésta no es solución porque, a fin de cuentas, ese dinero sale de nuestros bolsillos. La solución está en la reducción de jornada y de los ritmos de modo que haya trabajo para todos». Se llama también a luchar contra los descuentos y contra las sanciones (46 quiere imponer la dirección de F.A.S.A.).

El 9 de noviembre se celebra la última reunión de sancionados que, en espera de las resoluciones de Magistratura, han sido autorizados a volver al trabajo. En las factorías continuamos las asambleas a pesar de las amenazas y de los vigilantes. Cada vez está más claro que no dejaremos el combate para conseguir nuestras reivindicaciones.

LAS 44 HORAS

Llega así la segunda victoria. La Magistratura del Trabajo de Madrid da sentencia sobre la Ordenanza Laboral: **«Los trabajadores de F.A.S.A.-RENAULT tienen derecho a descansar los sábados por la tarde»**. Esto era conseguir las 44 horas y supuso una inyección de moral. La lucha daba sus primeros frutos. Con todo era una victoria parcial: los que trabajan todos los días de 7 a 3 siguen con la jornada de 48 horas semanales y las pagas extraordinarias no habían sido concedidas, pero nos dio más ánimo para continuar.

Las asambleas se suceden más masivas y frecuentes. En Motores 2 se aprueba un escrito reclamando la dimisión de los enlaces y jurados que aún no lo han hecho; se piden también elecciones de todos los cargos vacantes; aquí, el día 14, paro en solidaridad con la SEAT de Barcelona. Por primera vez se hacía esto en la F.A.S.A.. El día 15 los 8 jurados de Motores presentan su dimisión en Sindicatos y siguen las asambleas masivas; en Pozuelo se nombra una comisión para presentar a la dirección nuestras reivindicaciones. Ese día un compañero de Montaje 2 es detenido por la policía. El 18 en el turno de mañana

hay asambleas en todas las factorías, se aprueba un escrito en el que se pide: anulación de las sanciones, anulación de los descuentos, intervención de la empresa para que se ponga en libertad al detenido de Montaje 2 y que se quiten las sanciones de los detenidos durante el conflicto; aclaración de las causas del incendio y denuncia de los responsables si los hay. A la salida del turno, compañeros de montaje 1 se congregan ante dirección.

Por la tarde continúan también las asambleas. Un nuevo trabajador, esta vez de Montaje 1 es detenido por la policía sacándole de la fábrica con engaños. Es la gota que colma el vaso: al día siguiente hay paros parciales en todas las factorías. En Montaje 1 una comisión va a ver al director quien garantiza el puesto de trabajo de los detenidos; se le da una plazo de 72 horas para que se hagan las gestiones para su libertad. Las comisiones elegidas por las asambleas, de las que forman parte numerosos sancionados, son una realidad que se impone. En Motores 2 y en Entregas van a ver a los directores acompañados por muchos de nosotros haciendo gestiones semejantes a las de Montaje 1.

Los técnicos y administrativos de estudios celebran una asamblea para tratar sobre las 44 horas ya que no les afecta la sentencia de Magistratura.

Al día siguiente, el detenido de montaje 1 es puesto en libertad. La policía le lleva directamente de comisaría a la fábrica. Es una nueva victoria.

DIMISION DEL JURADO

El día 23, Magistratura dicta sentencia sobre los descuentos del salario de octubre a raíz de la solicitud de conflicto colectivo que presentó el Jurado. La sentencia condena a F.A.S.A. a pagarnos 4 días de los 9 de huelga, Pero no satisface a nadie. Queremos que se nos abonen todos los días. Siguen pendientes además las otras reivindicaciones. F.A.S.A. interpone recurso. En los días siguientes hay nuevas asambleas, en

Montaje 1 y Montaje 2 se abuchea al Jurado por su posición separada de todos nosotros. Se acuerda también recoger firmas solicitando la dimisión del actual Jurado. El 27 se presentan mil quinientas firmas en Sindicatos y en la dirección. En Motores las asambleas tratan el tema de los candidatos para cubrir los 48 puestos sindicales vacantes. El movimiento es más fuerte que nunca y estamos dispuestos a conseguir todo. El sábado 30 de noviembre se celebra una asamblea en Montaje 1, después hay marcha y concentración ante la dirección. Una comisión sube y expone todas nuestras reivindicaciones: anulación de las sanciones, anulación de los descuentos de octubre, jornada de 44 horas para todos, pagas extras, libertad para el trabajador de Montaje 2, aclaración de las causas del incendio.

Se discute cómo debe ser un Jurado. Debe estar trabajando como los demás no en la oficina, asistir a las asambleas para informar y exponer sus iniciativas; debe apoyarse en las asambleas si quiere conseguir algo. Se dice también que hay que defender a un Jurado así y que los candidatos debe de promoverlos la asamblea.

Hay 5 minutos de paro, se concede un plazo hasta el lunes a la empresa.

DE NUEVO LA HUELGA

El lunes se para 4 horas en Montaje 1 y Pozuelo (dos turnos). En Montaje 2 paro total por la tarde y 4 horas por la mañana.

En Motores 1 y 2, 4 horas por la tarde. En Carrocerías, 4 horas por la tarde la mitad de la plantilla. El ejemplo de SEAT cunde. Allí se han levantado todas las sanciones y conseguido las peticiones. Nosotros podemos hacer igual. Ese día se reúne el Sindicato del Metal y solicita el levantamiento de las sanciones, ofreciéndose a mediar en unas negociaciones.

El día 3, más de 1.200 trabajadores paramos 4 horas por turno en Montaje 2 y Pozuelo todo el día. También se su-

maron los técnicos y administrativos de Motores y celebraron asamblea en Estudios.

Se eligen comisiones en todas las factorías que, a través de la mediación del Sindicato, plantean a la dirección de nuevo nuestras peticiones. Esta empieza a ceder: no habrá sanciones si se vuelve al trabajo, el trabajador detenido está a disposición del T.O.P. y nada puede hacer, el informe sobre el incendio está en manos del juez, sobre las 44 horas y las pagas decidirá el Tribunal Central de Trabajo aunque queda abierto el diálogo sobre este punto. La oferta de la empresa se lleva a las asambleas. La postura es unánime. Seguimos manteniendo nuestras reivindicaciones y los paros de 4 horas. Al día siguiente, un nuevo triunfo: el Tribunal Central de Trabajo concede una reducción de jornada: no trabajaremos los sábados por la tarde pero hay que hacer 6 minutos más al día. No a las pagas extras. Por otra parte la empresa difunde una hoja a la que dice sobre el incendio que «debió iniciarse por contacto con llama, sin chispa etc», esto es que es un atentado. ¿Por qué se trató de ocultarlo?, nos preguntamos todos. La huelga continuará, en Motores se extiende a todo el día. El día 5 la huelga es prácticamente total. En una hoja las COMISIONES OBRERAS decimos «Ya hemos conseguido alguna victoria, pero no podemos pararnos aquí. Una baza importante para seguir consiguiendo nuestras reivindicaciones es lograr que sean los compañeros representativos nuestros quienes lleven las negociaciones». En relación con esto, Sindicatos y la empresa ponían como condición el que participasen jurados o enlaces, lo que fue rechazado por las asambleas. Por fin se llega a una solución de compromiso: participarán pero sin voz ni voto.

DOS POSTURAS

El día, 6, la empresa hace una nueva conceción. Se conceden las pagas extraordinarias. Lo del trabajador detenido no está en su mano pero apoyará toda acción dirigida a conseguir su libertad. Da

lectura al informe sobre el incendio y propone conversaciones para revisión salarial del convenio.

El resultado de las negociaciones se lleva a las asambleas. Se acuerda reducir los paros a 4 horas en señal de buena voluntad. En cuanto a las negociaciones, hay división de opiniones: los de COMISIONES pensamos que debíamos aceptar la oferta que supone una victoria, pagas extras, anulación de sanciones, explicación del incendio, pago de 4 días de huelgas y continuación de las negociaciones sobre las 44 horas en base al acuerdo del Tribunal. Esto no suponía en absoluto abandonar el asunto del compañero de Montaje 2 detenido, sino todo lo contrario. Si no le soltaban tras las gestiones que lleváramos a cabo, podía reanudarse la lucha que cobraría más auge por la victoria ya conseguida que a la vez era un ejemplo para todo Valladolid y toda España. Otros grupos dicen que la libertad del trabajador detenido es previa a cualquier acuerdo. Se imponen a gritos y se decide esta última postura. Al día siguiente en el otro turno ocurre lo mismo.

El lunes, 9 de diciembre, se celebran nuevas asambleas y se vuelven a discutir las ofertas de la empresa. En Montaje 1, el turno de mañana acuerda ponerse a trabajar, el de la tarde hace pequeños paros parciales. En las otras factorías ocurre igual, hay una vuelta escalonada al trabajo, que es total hacia las 7 de la tarde. La empresa interpreta mal esta reincorporación, piensa que estamos divididos y trata de hacer una mala jugada: retira todas las ofertas hechas los días pasados, anuncia 45 suspensiones de empleo y por su parte, el Tribunal Central de Trabajo dicta sentencia en un recurso presentado por F.A.S.A. y la exime de pagar los 4 días de octubre a que la había condenado Magistratura. Se dicta auto de procesamiento por asociación ilícita contra el trabajador de Montaje 2 y hay amenazas de cierre. Pero F.A.S.A. se equivoca.

A la mañana siguiente, huelga total en Motores tras la asamblea del bocadillo. La empresa amenaza con desalojar pero se continúa en huelga. En Pozuelo y Montaje 2 paros de una hora y de media en Carrocerías. En Motores, la dirección llama a la comisión elegida, damos un plazo a la empresa, hasta las seis

para que rectifique su postura. Antes de la hora todo está solucionado; la empresa vuelve a dar las condiciones de la semana anterior, las asambleas las aprueban.

Cuatro trabajadores por factoría llevarán las negociaciones con la empresa. El día 12 el trabajador de Montaje 2 salía de la cárcel (no confirmado todavía).

LAS ENSEÑANZAS DE UN CONFLICTO

A la hora de hacer un balance de lo que han representado para todos nosotros estos 3 meses de lucha obrera merece destacarse la elevación de la conciencia y la combatividad que está haciendo de F.A.S.A. el bastión proletario de Castilla. Todos hemos visto muy claro como la huelga es la única arma efectiva de los obreros y como todas las leyes, papeles, palabras y demás, valen para poco si no está detrás nuestra presión y nuestra unión. Cuando la empresa ha querido reprimir y nos consideraba débiles, Magistratura ha dictado sentencia contra nosotros, pero cuando ha visto nuestros paros y asambleas ha fallado a nuestro favor.

Un elemento esencial en el conflicto ha sido la democracia obrera expresada en las asambleas donde se han ido discutiendo todos los pasos que dábamos y de donde han salido las comisiones, verdaderas representantes nuestros.

El Jurado no ha tenido ningún papel que jugar como no lo puede tener quien no nos represente y actúe separado de nosotros.

Los trabajadores nos hemos dado cuenta y hemos pedido su dimisión a fin de elegir un nuevo Jurado y no dejar esos puestos en manos de quienes no están con nosotros. Por último, el prestigio y la influencia de las COMISIONES OBRERAS ha salido reforzado. Muchos compañeros han visto en la práctica lo que han sido las posturas izquierdistas, su infantilismo, y han reconocido en COMISIONES la única organización seria de los trabajadores. La lucha continúa.

Ofensiva obrera también en la provincia de León

Ofensiva obrera en la provincia de León: asambleas, paros, huelgas y bajos rendimientos ininterrumpidos que alcanzan mayor nivel entre los días 27 de noviembre y el 16 de diciembre, que se cierran las minas de Santa Lucía y Matallana, por «lock-out» impuesto por las empresas hasta el día 2 de enero.

Las luchas se desarrollan en la «MINERO SIDERURGICA» (VILLABLINO); en «MINA GAITARRO» y «MINAS de FABERO» (FABERO); en «MINAS de MATARROSA» y «MINAS de TORENO»; en «MINAS DE BEMBIBRE»; en «POZO VENEROS» (SABERO) y en «HULLERA VASCO LEONESA» y «MINAS de MATAALLANA».

La base de las reivindicaciones por las que luchan son: ritmos de trabajo; seguridad e higiene; incentivos, precios para los tajos y contratos. Fundamentalmente en todas estas minas se viene luchando últimamente en torno a conseguir mejoras en los convenios.

Como reivindicaciones logradas últimamente en las luchas realizadas figuran: 3.500 pts y 2 días de vacaciones en el nuevo convenio, por el que estuvieron 8 días en huelga en el «POZO VENEROS» (SABERO); trabajar sólo 5 horas en rampas húmedas o trabajos con agua, 2 días de vacaciones del anterior convenio y 20 pts metro de avance en los tajos, en las minas de FABERO; entre 9 y 11 pts metro de tajo en las minas de MATARROSA y «MINAS de BEMBIBRE»; un aumento entre 11 y 16 pts metro de tajo, según rampla y pozo en las minas de VILLABLINO. Ahora bien,

otra gran conquista que cabe señalar, es el conseguir que no haya habido ninguna sanción a los trabajadores, y segundo, el que en todas las minas, las direcciones de las empresas tengan que acceder a discutir además de con los representantes que los mineros consideran buenos, con comisiones nombradas en asambleas, cuando no se ven los Ingenieros o el Director en la necesidad de ir a las asambleas que celebran en las casas de aseo o en el Sindicato Comarcal.

Las acciones por una u otra de las reivindicaciones que señalamos son prácticamente permanentes, pero han alcanzado su mayor amplitud entre los días 20 de noviembre y 16 de diciembre, en que la «HULLERA VASCO LEONESA» y «MINAS de MATAALLANA» impusieron el «lock-out» hasta el día 2 de enero. Esta empresa, condecorada por Franco como empresa «modelo», propiedad del «clan» VALLA-ARIAS NAVARRO, impuso la fuerza frente al diálogo y la comprensión, en contra del resto de las empresas que tratan de evitar los conflictos entrando en el diálogo y cediendo en gran parte a las peticiones de los mineros, ya que desde la firma del último convenio, el carbón es artículo en alza, pues su precio se ha doblado y el Ministro de Industria acaba de anunciar en Asturias que aún se va a aumentar más.

Además, ahora, se encuentran ante los efectos de una política desastrosa, llevada por el gobierno el apoyo a los monopolios del petróleo; cierres masivos de minas y pozos, despidos y emigración a partir de los años 60. La crisis del petró-

leo les obliga a reconsiderar esa política y a poner en producción explotaciones cerradas, abrir nuevos pozos y minas, pero se encuentran sin mineros, sin mano de obra calificada. Un picador, barrenista o entibador no se forma en unos meses.

Los nativos, que saben lo que da la mina, la rehuyen para ellos y sus hijos, no se dejan desplumar porque un picador pueda ganar 30.000 pts o un ayudante 15.000 pts. Los riesgos a causa del monstruoso ritmo de trabajo son incalculables. Ahí están abandonados los compañeros silicosos a los 30 años o los pensionados. Los trabajadores que regresan de la emigración difícilmente aceptan el volver a la mina, por lo que las empresas mineras, al fallarles esto y el intento de reclutar mineros en la región gallega, se han visto obligados a dirigir su reclutamiento a Portugal y Marruecos. Portugueses ya había muchos en la Provincia de León, pero ahora han llegado más de 1.500 marroquíes, que como los portugueses viven hacinados en barracones de madera, habilitados a tal fin, en condiciones antihigiénicas, con salarios más bajos y contratos bajo el riesgo de perder el trabajo o el barracón si hacen huelgas o protestas.

Pero esto no resuelve el problema, a las empresas. Si bien pagan menos a estos trabajadores y les someten a unos métodos inhumanos de explotación, el rendimiento, y por lo tanto la producción, es considerablemente inferior. El minero lo es por tradición y ésta últimamente, por las razones señaladas, se ha perdido. Ese es otro de los motivos por lo que las empresas se apresuran a conceder, en parte, las reivindicaciones que presentan los mineros, asisten a las asambleas o aceptan discutir con comisiones compuestas por los enlaces que están en la AA.TT. y trabajadores elegidos por los compañeros en las asambleas.

Es importante valorar mejor, y más en este momento que se acercan las próximas elecciones, lo que significa el que los trabajadores cuenten con hombres de absoluta confianza en los cargos sindicales, AA.TT. y Consejos Provinciales de Trabajadores. Si estos hombres son honestos y de confianza utilizan los locales del Sindicato Comarcal para informar y discutir con los trabajadores, se hacen asambleas y se discute, ante el asombro de los gerifaltes del Sindicato

que se ven impotentes para impedirlo. Es así, como en casi todas las zonas mineras citadas, la representación obrera la llevan los que han sido elegidos y a veces ellos mismos piden ser reforzados por obreros elegidos en asambleas por los mineros.

Los ejemplos son concretos: el 27 de noviembre el paro en Fabero se decide en asamblea en la casa de aseo y en la que se celebra en el Sindicato el 29; la empresa se ve obligada a ceder: precios, horas y días de vacaciones.

En el «Pozo Veneros» la huelga se decide en asamblea de enlaces y obreros y la vuelta después de ceder la empresa 3.500 pts, se decide en Asamblea.

En Villablino, la huelga en desavenencia con el convenio, se ha decidido en asambleas, en las casas de aseo y en los locales del Sindicato Comarcal. Los trabajadores elaboraron un anteproyecto de convenio que fue aceptado por sus representantes que lo hicieron suyo y defendieron. Mientras se aprobaba el convenio pedían 120 pts para los trabajadores del exterior y 100 pts para los del interior. La empresa acepta dar 40 pts diarias para exterior e interior y 700 millones a repartir en el convenio. Alega no poder dar más ante la situación económica que atraviesa la empresa. Esto es expuesto en una asamblea en el Sindicato Comarcal convocada por los miembros de la AA.TT. a la que asisten más de trescientos mineros representando a los Grupos y en la que están presentes el Sr. Carro, Asesor Jurídico del Sindicato Provincial, el Director de la Empresa, el Administrador y el Ingeniero Jefe. A propuesta de los miembros de la AA.TT. se acepta una Comisión de 4 enlaces y 4 trabajadores elegidos, para llevar las discusiones con la empresa. Allí se decide volver al trabajo.

Las mejoras alcanzadas entre las 2.500 y las 3.000 pts mensuales no podían satisfacer ya, en aquel momento las necesidades de los mineros, pues la carestía de la vida, en cifras oficiales, había pasado el 14%. A raíz de la firma del Convenio, la empresa alegaba dificultades económicas, más cuando el precio del carbón, favorecido por la crisis del petróleo, se ha duplicado, ello no repercute en beneficio del salario de los mineros, por el contrario sí repercute el

coste de la vida que pasa de hecho del 20%. Así se realizan los paros por aumentos de precios, en el Pozo María el día 3 de diciembre o antes. En el Pozo Paulina, Bolsada y Calderón, paraban el día 5, para exigir agua caliente para las duchas y la empresa se apresta a ceder.

Es interesante señalar que también estas acciones se deciden en asambleas en las casas de Aseo, ante la presencia de miembros de la A.A.T.T., del director de la empresa y del joven capitán de la Guardia Civil que mete las narices en todo para «evitar» que haya «política».

Pero el tema político está presente en todos los sitios. En las reuniones de las Asociaciones legales de los mineros, aunque no sea un tema que toque la Junta Directiva, es expuesto por los trabajadores que asisten, pues a la hora de buscar las soluciones, los obreros que conocen la Declaración de la Junta Democrática, lo exponen si bien no se pueden tomar decisiones para evitar el cierre de la Asociación. No es así cuando las asambleas se hacen en otros locales no oficiales, convocados por Comisiones Obreras. Así ha ocurrido en la asamblea de Comisiones de Ponferrada, en la de León capital y la de la Renfe donde se decide aprobar la Declaración y difundirla masivamente hasta conseguir que la Junta Democrática sea constituida en León.

El día 16, en asamblea se decidía el paro por desacuerdo de convenio en la «Hullera Vasco Leonesa» y la empresa decretaba el «lock-out». Pero los trabajadores de estas minas y el resto de la provincia defienden el anteproyecto que ha presentado el Consejo Provincial de Trabajadores y piden hasta que sea firmado, para hacer frente al vertiginoso coste de la vida, la concesión de una paga extraordinaria sobre la base del salario real que vienen percibiendo. Y teniendo en cuenta el precio del carbón hoy, presentan respaldada por miles de firmas, la denuncia del Convenio y exponen el ante-proyecto sobre la base siguiente: que el IRTP, no cuente más que para ingresos superiores a 240.000 pts y sólo a partir de éstas el trabajador pagará el 9% y el resto a cargo de la empresa, 35 horas de trabajo por semana (ahora son 40); 30 días de vacaciones con sala-

rio real; 3 pagas extraordinarias; jubilación a los 55 años; 100% del salario real en caso de enfermedad o accidente; control obrero sobre el ritmo de trabajo e incentivos, así como de la seguridad social; derecho de reunión y garantías para los representantes sindicales.

En la Térmica de Ponferrada el paro se produjo con desacuerdo de las horas extras y la firma del Convenio Colectivo. En la Minero Siderúrgica de Ponferrada (sección talleres y lavaderos) los trabajadores en paro, arrastraron al Jurado de Empresa a defender sus derechos. La petición era sobre la diferencia del precio de horas y aumento de salarios. El Director de la Empresa desestimó al Jurado para discutir con los representantes de Comisiones, que según dijo, son los que tienen autoridad ante los trabajadores. Así aceptó la presencia de Comisiones que consiguen un aumento de más de 2.200 pts ya en el mes de noviembre.

En la Renfe se han celebrado varias asambleas en las secciones de explotación y tracción, participando más de 200 ferroviarios, que piden mayor retribución ante el alza del coste de la vida, exponen el desacuerdo con las nuevas normas salariales y exigen un Convenio Colectivo elaborado por los trabajadores. En estas asambleas deciden elaborar el escrito y presentarlo al Sindicato, donde se celebra una Asamblea de 156 ferroviarios y en votación, por mayoría, solicitan el conflicto colectivo.

En el resto de las pequeñas empresas de la capital, Comisiones Obreras se han venido reuniendo con trabajadores de las diferentes ramas, textil, antibióticos, metal, construcción, transportes, vidriera, cárnicas etc, en asambleas, y han elaborado un escrito que, después, respaldado por miles de firmas dirigen a la Presidencia del Consejo Provincial de Trabajadores. Haciendo un estudio socio-laboral de la provincia y la carestía de la vida, piden, hasta que se firme el nuevo convenio, un aumento mensual de 6.000 pts sobre lo que vienen percibiendo, que afecte a trabajadores en activo, jubilados, incapacitados etc., etc. Más las bases del convenio que son: 30 días de vacaciones; 100% del salario real en caso de enfermedad o accidente; 40 horas semanales de trabajo; IRTP y seguridad social a cargo de la empresa; jubi-

lación a los 60 años con el 100% del salario real; derecho de huelga; representatividad a todos los niveles; que los trabajadores podamos elegir y revocar, en todo momento, a nuestros representantes, por lo que se impone la aplicación inmediata de la libertad de reunión, expresión y asociación; que no haya represalias en las actuales negociaciones y que no se firme ningún convenio sin consultar con los trabajadores.

En dicho escrito exigen a demás la urgente convocatoria de una Asamblea

provincial de todos los trabajadores, y el plazo de 15 días desde la entrega del escrito para estudiar y encontrar una solución a los problemas y elaborar el ante proyecto de convenio.

En las Asambleas de la Renfe y de Comisiones Obreras se ha discutido la Declaración de la Junta Democrática que fue aprobada y apoyada. En todas las asambleas que se celebran en las diferentes zonas de la provincia las discusiones se desarrollaron con bastantes intervenciones y votación.



MINISTERIO
DE CULTURA

NIXON
HEATH
PAPADOPULOS
POMPIDOU
PERON
CAETANO
HAILE SELASSIE
AMERICO THOMAS
SPIRO AGNEW
GOLDA MEIR

Por qué participan los católicos en la lucha de clases

Publicamos el siguiente artículo que nos ha enviado un colaborador católico. Es el primero de los dos que se propone escribir sobre este tema.

- 1. La creciente participación de los cristianos españoles en las luchas de clases, y su integración en las formaciones políticas revolucionarias, no es un proceso subjetivo, ni ocasional, sino que se corresponde con las transformaciones históricas de las condiciones materiales.**

El fenómeno al que aquí aludimos es patente para todo el que esté viviendo en la realidad cotidiana las luchas del movimiento obrero en nuestro país. Para los luchadores históricos, los que participaron activamente en la guerra civil, los que hicieron la guerrilla en los años cuarenta, los que alentaron las primeras huelgas de los años cincuenta y sesenta, es una sorpresa que suscita sospechas perfectamente justificadas.

¿No han sido los católicos, a través de «sindicatos amarillos», de los partidos burgueses de derechas, de las milicias fascistas los que llevaron al fracaso el primer intento democrático de este siglo? ¿No fueron los obispos y los curas los que convirtieron un levantamiento faccioso militar en una guerra religiosa, bautizando la sublevación contra el gobierno legítimo bajo el nombre de «Cruzada»? ¿No han sido los movimientos católicos de obreros, a partir de los años cincuenta, los que han intentado domesticar las fuerzas revolucionarias que comenzaban a resurgir en el proletariado, a través

de claras ideologías «interclasistas» rechazando dogmáticamente todos los planteamientos de lucha de clases?

¿Cómo es que ahora, cuando la fuerza y la madurez política del movimiento obrero está alcanzando niveles muy altos, comienzan los católicos a luchar solidariamente con sus hermanos de clase? ¿No será el comienzo de una nueva traición? O quizá un esfuerzo de algunas personas aisladas, de buena voluntad, que van saliendo poco a poco del engaño de la religión.

Este mismo hecho, detectado por las autoridades civiles y las jerarquías eclesiásticas, produce temores y sospechas contrapuestas a las anteriores. Las autoridades franquistas comprueban que en los últimos años va debilitándose uno de los apoyos fundamentales de su legitimidad política. Las organizaciones católicas y las comunidades cristianas ya no son una defensa contra el comunismo, sino que en muchos casos sirven de coartada legal o de apoyo efectivo a las reivindicaciones de la clase obrera. Los mismos curas, algún que otro obispo, se «meten en política» y hablan en favor de ciertas luchas populares. Las máximas jerarquías de la Iglesia española, en su política de «desenganche» de un régimen dictatorial en clara desagregación, temen que los católicos militantes «vayan demasiado lejos» en sus luchas por la jus-

ticia concreta, y denuncian los planteamientos marxistas como incompatibles con la fe cristiana.

Lo que aquí tratamos de analizar no son esas reacciones coyunturales, sino un problema más de fondo: ¿por qué participan los católicos actualmente en la lucha de clases? ¿Es un fenómeno individual, producto de la mala conciencia cristiana? ¿Es un movimiento oportunista del que hay que desconfiar por principio para no repetir los errores del pasado? O por el contrario, ¿es un resultado de la transformación de las condiciones objetivas de nuestra formación social española? Desde un punto de vista materialista, el cambio producido en la infraestructura determina transformaciones correspondientes en el campo de la superestructura, y consecuentemente en las ideologías y las instituciones.

No es ésta la ocasión de analizar en todos sus niveles las transformaciones experimentadas en nuestra formación social del modo de producción capitalista. Únicamente señalaremos, como punto central de nuestra argumentación, la progresiva no correspondencia de las formas ideológicas y políticas del Estado con el desarrollo de las condiciones materiales. A una maduración del modo de producción en el terreno económico no ha correspondido una transformación ideológica ni política, agudizándose así las contradicciones inherentes al sistema.

Estas contradicciones objetivas llevan a los miembros más conscientes de la clase obrera a plantearse la necesidad de realizar un análisis científico de la realidad que viven. A partir de los años sesenta, los grupos más activos de cristianos experimentan esa necesidad.

2. Esta transformación de las condiciones materiales ha llevado al descubrimiento de los componentes ideológicos burgueses encerrados en lo que se ha considerado como «doctrina cristiana» (o «Doctrina social de la Iglesia»).

La necesidad de un análisis científico de la realidad vivida no se llena con las predicaciones moralizantes de la ideología clerical. Comienza así, hace unos diez años, el proceso de acercamiento, en lo teórico y en lo práctico, al marxismo. En la misma práctica de la lucha —pri-

mera etapa del proceso—, se descubre que los principios aprendidos en la educación llamada «cristiana», no sólo son inoperantes en el terreno práctico, sino que llevan a la desmovilización, a la fragmentación de la clase, a la resignación y a la aceptación de la opresión presente, encubriendo las miserias de la realidad actual bajo el manto de promesas de felicidad futura.

Pero —y ésta sería la **segunda etapa** del proceso—, también se van descubriendo los elementos que tiene la Biblia (los Profetas del Antiguo Testamento principalmente, y también algunos textos de los evangelios) de protesta contra la opresión, de incitación a la lucha contra la injusticia, de defensa de los oprimidos, etc.

Los cristianos que se plantean esta contradicción, se dan entonces cuenta —**tercera etapa**— de la utilización del cristianismo por la ideología de los poderosos de todos los tiempos. Las afirmaciones, que se presentan como «auténticamente» evangélicas, de que «siempre habrá ricos y pobres», la condenación de la violencia «venga de donde venga», la bienaventuranza futura como compensación de la desgracia presente, etc., aparecen como sirviendo efectivamente a los intereses de las clases dominantes. Consecuentemente, se rechaza ese tipo de ideología, y la posibilidad de una «tercera vía» entre capitalismo y comunismo. La llamada «Doctrina social de la Iglesia», aun en sus formas más modernizadas, se ve en su conexión intrínseca con las formas de producción neocapitalistas. Las vagas llamadas a la participación obrera, los elogios al proceso de «socialización», la débil condena de las formas más atrasadas de capitalismo se ven como ineficaces e idealistas. La práctica real de la lucha tiene exigencias de planteamientos más profundos, más científicos y eficaces.

3. La participación en la práctica política durante los últimos años ha conducido a los cristianos españoles a realizar una nueva lectura crítica del mensaje de Jesús transmitido por los evangelios.

A lo largo de proceso hasta aquí reseñado, muchos de los militantes cristianos llegaron a conclusiones definitivas en el

terreno de sus convicciones religiosas. El cristianismo es una religión que consagra la explotación y la encubre bajo formas espiritualistas; por tanto, un luchador consciente tiene que rechazarla como instrumento alienador en manos de los poderosos.

Se produce así el fenómeno de la «conversión al marxismo», pasando a una militancia activa contra toda forma religiosa, y tomando los análisis políticos marxistas como una nueva forma de religión. No nos vamos a extender aquí sobre este fenómeno que habrá que analizar cuidadosamente en otra ocasión, sobre todo en función de los errores políticos que se derivan de esta «actitud de conversos».

Sin embargo, hay otros muchos cristianos militantes que no se deciden por esta postura de abandono del cristianismo, sino que siguen afirmando su fe en Jesús, aunque de un modo mucho más modesto, casi diríamos «vergonzante».

Este grupo de cristianos se preocupa por descubrir en los evangelios aquellas actitudes humanas que puedan ser compatibles con su postura política. Se comienzan entonces los esfuerzos por volver a leer los evangelios con los ojos del proletariado. Se produce entonces la sorpresa al encontrarse con que los hechos y las palabras de Jesús suponen una clara **toma de partido** a favor de los oprimidos.

Inicialmente es la preocupación por **los pobres**. Jesús se pone de parte de ellos, no abstractamente sino con su práctica concreta. Los «milagros» relatados en el texto evangélico no se ven como efectos propagandísticos de un mago divino, sino como liberación concreta de lo que esclaviza a los hombres (enfermedad, hambre, etc.).

Pero el pobre no lo es por su culpa, sino porque es **oprimido y explotado** por otros, por los ricos. La preocupación de Jesús por los pobres no es de tipo meramente «benéfico», sino que se dirige a la causa de la pobreza: la existencia de los explotadores. De ahí su condena de los ricos: «Ay de vosotros...», y su enfrentamiento con las estructuras de poder político-religioso de su sociedad. Enfrentamiento que le llevará a la muerte.

Un tercer elemento se descubre en esta nueva lectura de los evangelios: la

fraternidad, la **solidaridad**. Lo mismo los pobres que los ricos no son individuos aislados dentro de un contexto social, sino que sus intereses son contrapuestos y en función de esos intereses se constituyen en **clase**.

Las posibilidades reales de esta nueva lectura del mensaje de Jesús lleva a estos cristianos a mantener su confesión de fe en medio de la lucha de clases, y al planteamiento de nuevas exigencias.

4. **De esa práctica y de esa lectura han surgido nuevas necesidades objetivas de esclarecimiento de la propia confesión de fe en el Cristo.**

¿Cuáles son esas necesidades? Nos limitaremos en este artículo a enunciarlas brevemente, pues nuestro objetivo no es responder a las mismas, sino aclarar los contenidos políticos de un proceso histórico que ha conducido a muchos cristianos a militar en las filas del movimiento obrero.

a) **La fe del cristiano sólo aparece como válida si se verifica en la práctica del amor eficaz a los hermanos:** entendido el evangelio como llamada al amor al prójimo, no se puede quedar en palabras más o menos hermosas, sino que plantea la exigencia de que ese amor sea eficaz. La eficacia concreta no proviene de la ideología sino de la transformación real de las condiciones en las que ese amor es imposible. Esto lleva consigo la utilización de unos instrumentos teóricos y prácticos para realizar ese cambio.

b) **Los ideales de justicia, libertad y amor sólo son cristianos si tienen en cuenta la situación concreta:** no se trata de negar el «ideal», sino de darle su contenido «material» para que no se convierta en idealismo abstracto sino que se establezca su proceso de realización. Si no se puede conseguir la «Justicia», sí se puede luchar porque haya menos injusticia en la sociedad presente, y a través de esa lucha poner las bases para una justicia futura.

c) **El evangelio (y consecuentemente, la Iglesia católica que dice tomarlo como norma directiva) no**

proporciona ningún programa concreto de transformación de la sociedad presente hacia esos ideales: esto significa la radical negación de toda posibilidad de una política «cristiana» (así como de una «ciencia», «filosofía», «sociología», etc.).

d) En consecuencia, los cristianos que quieren verificar su fe a través de una caridad eficaz se ven enfrentados al problema de una práctica política concreta en los niveles teóricos y en los estratégico-tácticos.

5. **Confrontados con esta problemática, muchos cristianos españoles han descubierto en el marxismo el instrumento eficaz de análisis que les ayuda a fundamentar su confesión de fe en el Cristo sobre bases reales.**

No se trata por tanto de una «conversión». No se toma el marxismo como una «religión secularizada» que sustituya las creencias anteriores. La práctica actual de la lucha de clases exige menos nuevos planteamientos ideológicos, cuanto un instrumental eficaz para orientar prácticamente la lucha de clases en nuestro país.

El marxismo que estos cristianos asumen está desprovisto de las connotaciones ideológicas ateas propias del siglo pasado, y tiene mucho más que ver con la tradición histórica del movimiento obrero a escala mundial. La resolución

de los problemas actualmente planteados no se establece al nivel de las ideologías (sean cristianas o confesionalmente ateas), sino al nivel de la transformación estructural de nuestra sociedad.

Ciertamente, en nuestro caso, la incidencia de la ideología cristiana a través de la institución eclesiástica reconocida como aparato ideológico del Estado, ha sido muy fuerte. De lo que se trata en esta coyuntura política es de ejercer una acción eficaz de desbloqueo ideológico, no de promover nuevos bloqueos (como históricamente ha podido ser el tradicional anticlericalismo de los movimientos proletarios). Se trata de posibilitar a las masas la integración práctica en los movimientos de emancipación. Para ello, la discusión ideológica sobre la cuestión religiosa es algo secundario. La validez del marxismo se muestra en su capacidad de análisis de las relaciones sociales y en la estrategia revolucionaria. Sustituir este principio de verificación por discusiones filosóficas puede ser una trampa tendida para retrasar, en este momento concreto, el avance de la lucha de clases.

La preocupación actual de los cristianos no es la de defender cualquier tipo de ideología teológica (por muy «progresiva» que aparezca) sino la de mostrar con su práctica que la fe en el Jesús de los evangelios no sólo no es un elemento alienante y desmovilizador, sino que puede convertirse en un nuevo impulso para la lucha contra la injusticia y la opresión.



Apuntes sobre un trimestre

Artículo elaborado por el Comité del Partido de la organización universitaria de Madrid.

UN POCO DE HISTORIA

En el año 69 la dictadura, a través de una feroz ofensiva policíaca (ocupación de la Universidad) liquidaba el SDEUM. Pero la pérdida de objetivos a medio plazo que éste había experimentado, le hacía ya altamente vulnerable. A partir de este momento, el régimen plantea la batalla en términos de enfrentamiento físico entre la policía y los estudiantes. Cualquier atisbo de libertad es rápidamente segado por la intervención de los «grises».

La promulgación de la Ley General de Educación, con sus rasgos de demagógico «progresismo», trata de cercar socialmente la Universidad intentando hacer aparecer a los estudiantes como unos «revoltosos por afición».

Son años duros. Mientras parte de la «vanguardia» se sumerge en las «catacumbas» a la espera de tiempos mejores, el Partido lucha por conectar las reivindicaciones de los estudiantes con los problemas de la Enseñanza y de la sociedad, por romper la dinámica **«intento de asamblea-intervención de la policía-enfrentamiento»**, por romper el aislamiento social... Trata, asimismo, de conseguir que los estudiantes se doten de una organi-

zación propia, unitaria, democrática y representativa.

La huelga de Medicina (planteando la enseñanza de la Medicina ligada a las necesidades de la Sanidad) rompe el cerco. La opinión pública empieza a saber lo que ocurre en la Ciudad Universitaria.

A partir de este momento, se inicia la reconstrucción de un movimiento estudiantil nuevo. Con baches, con alzas y descensos, se va avanzando. Y en este primer trimestre en Madrid han quedado puestos los cimientos para construir esa **Universidad de las libertades** que el futuro inmediato exige.

POLITICA MINISTERIAL

La política educativa de Esteruelas parte de un supuesto:

Las perspectivas del régimen ya no son las del final de la década de los sesenta. Hoy no puede prever ningún desarrollo. Su futuro es seguir como ahora. Esto significa que, en lo económico, España va a ir dependiendo cada vez más de las inversiones extranjeras

y, con ello, de la técnica, la investigación y los cuadros de las multinacionales. Lógicamente, hay que «retocar» el sistema educativo para hacerlo rentable al bloque gubernamental.

Para aplicar esta política, Esteruelas echa mano de dos ejes: la selectividad para desviar miles de niños y jóvenes hacia las actividades y cualificación deseadas por el equipo ministerial, y el «abandonismo» —provocador de la **degradación**— de lo **hoy existente** que no tiene cabida en las futuras previsiones». La Universidad **de hoy**, como ejemplo. («Vanguardia». Enero 1975).

—**Selectividad.** Sin poder entrar aquí en detalle a dilucidar las causas y características de la selectividad, es claro para todos que ésta se extiende a lo largo y ancho del proceso educativo. El curso anterior, en la Complutense fue formalmente abolida. Quedan, sin embargo, cursos **selectivos** en la Autónoma y la Politécnica. Pero los suspensos masivos (en cifras astronómicas) han venido a cumplir el papel que las barreras selectivas jugaban anteriormente.

—**La degradación.** Pero al Régimen tampoco le gusta la Universidad que hoy tiene. Consecuencia: la abandona a su suerte, bloqueando los presupuestos, dejando de hacer política para la Universidad. De esta manera se trata de **devaluar** los títulos que se están dando, creando **promociones discriminadas**.

Esta situación hace llegar la enseñanza a unos límites de degradación increíbles (el Colegio Universitario de San Blas es un ejemplo extremo). Sin prácticas, sin laboratorios, con un profesorado mal pagado (sin posibilidades de dedicación), con catedráticos ya desinteresados de la Universidad... el Gobierno sueña con su futura Universidad de «elegidos» («Vanguardia». Enero 1975).

EL PRIMER TRIMESTRE

Las elecciones: Una batalla política.

Es importante recalcar que la celebración de las elecciones ha significado una **batalla política** de primera magnitud. Di-

cha batalla se ha librado en dos frentes estrechamente relacionados. Por una parte, la confrontación del movimiento estudiantil en ascenso con el Ministerio de Educación y con el Gobierno. Por otro, la confrontación política e ideológica de los destacamentos más avanzados del movimiento estudiantil con los más atrasados.

El decreto apareció cuando ya el «aperturismo» empezaba a agonizar. Entenderlo en este contexto es importante, porque en el plazo de un mes (hasta la caída de Pío Cabanillas) hubo que **agudizar** la contradicción existente entre «ultras» (Gobernación) y Esteruelas para **realizar** la primera vuelta electoral.

La policía fue la primera en atacar. En unos días detenía a 36 personas en Políticas —por discutir sobre el decreto— y a uno de los estudiantes más representativos de Derecho. La respuesta no se hizo esperar. Estudiantes, profesores y algunos catedráticos exigieron al Ministerio que mantuviese su **legalidad**, al tiempo que se denunciaba a la opinión pública —y al Ejército —la violación que suponían las actuaciones de la Fuerza Pública. Las acciones se sucedieron (paros de estudiantes y PNN, desalojos...). Primera victoria: a partir de ese momento, la policía no interviene en las Facultades —por primera vez desde hace seis años. Se celebran asambleas, los carteles no son quitados...

Pero la crisis gubernamental, con la victoria de los «ultras» y el cariz que tomaban las elecciones —victorias de los demócratas y comunistas— prepararon el segundo «round». Este se libra en torno a las condiciones del decreto. Se denuncia su carácter anti-democrático, sus cortapisas... Y se exige que los estudiantes libres puedan votar y ser elegidos, que todos los cargos sean revocables, que en aquellos sitios en los que no haya «quorum» se legalicen las elecciones realizadas. El Ministerio se niega, y trata de dificultar el proceso poniendo fechas electorales ridículas (incluso sábados, a las 8 1/2 de la tarde...) haciendo divisiones diferentes a las de los grupos académicos... El movimiento estudiantil busca inmediatamente aliados entre los PNN y catedráticos, y allí donde se consigue, se imponen de hecho las condiciones exigidas. (Nuestro planteamiento fue claro: el Ministerio no iba a legalizar nada,

pero en todos los sitios donde la **correlación de fuerzas** nos fuera favorable, había que **imponer** nuestras condiciones en la **práctica.**)

El objetivo del Gobierno con estas provocaciones era doble: dificultar todo el proceso electoral, eliminando el mayor número posible de estudiantes de las votaciones y de candidatos a los puestos electorales («cuantos menos delegados, menos comunistas», debían de suponer). Pero también **provocar** la reacción **infantil** de la izquierda, («no se pueden hacer elecciones como Dios manda, ¡pues no las hacemos!», hubieran querido que dijéramos) y **sacarnos** del proceso electoral. Así, hubieran «abierto» y no habríamos entrado. La imagen del estudiante «revoltoso» habría sido presentada de nuevo. Y con pocos puestos representativos, la derecha hubiera «representado» al movimiento ante el Ministerio.

Sin embargo, no caímos en la trampa. Ante cada provocación, contestamos con las más amplias luchas, celebramos las elecciones con un fuerte clima reivindicativo, y como el Gobierno se temía, demócratas y revolucionarios han ganado la casi totalidad de las elecciones celebradas, demostrando así el alto grado de madurez política alcanzado por el movimiento estudiantil en Madrid.

LAS ELECCIONES: POR QUE SI, POR QUE NO

El segundo frente se ha formado en torno al **tipo de organización** con la que el movimiento estudiantil iba a dotarse. ¿Una organización de grupitos políticos, que desde sus cenáculos se arrogase la representatividad del movimiento? O bien ¿una organización de masas ilegal? ¿Tal vez una organización propia de los estudiantes, pero aprovechando la legalidad?

Una primera pregunta aglutinó la discusión ¿Por qué había dado Esteruelas el decreto sobre organización? Una maniobra, tal vez?

La extrema derecha contestó rápida-

mente y ya no saldría de ahí. Se trataba de una maniobra de los «enanos infiltrados» que entregaba la Universidad a los «marxistas».

La «ultraizquierda» explicó que todo aquello que viene del enemigo es malo, esconde —aunque los estudiantes no lo viesen— una trampa.

Y nuestra respuesta. En la práctica, el movimiento estudiantil se había trazado objetivos y estaba **reorganizándose**. El decreto venía pues a **reconocer** una realidad y a tratar de encauzarla en la legalidad.

Y entonces surgió la segunda pregunta: Si el movimiento estudiantil podía organizarse, ¿por qué había que hacerlo en la legalidad?

Sobre esta cuestión se libra la gran batalla ideológica y política en el seno del movimiento estudiantil. La extrema izquierda basa su planteamiento en la suposición de que la legalidad pone **corrés** al movimiento, le **obliga** a ajustarse a unas normas. Demagógicamente, trata de colocar la batalla en términos de «sí al decreto» y «no al decreto».

Nuestra respuesta partía de un supuesto: no tomábamos la legalidad del decreto para **aceptarla** y plegarnos en ella, sino para **utilizarla** y **romperla**, creando así nuevas zonas de legalidad y zonas difusas de **paralegalidad** (amparadas bajo la legalidad de la organización). No se trataba pues de decir sí al decreto, sino de denunciarlo y combatirlo en todas sus insuficiencias, apoyándose en él para **favorecer** y **facilitar** el proceso organizativo. Mientras la Dictadura exista, argumentamos, el equilibrio de fuerzas es siempre incierto. **El emplear** todos los medios legales **conquistados** para **hacernos oír** por toda la geografía española, colocando a nuestro lado a clases y sectores, nos daba velozmente una **correlación de fuerzas** favorable, haciéndonos difícilmente vulnerables para la represión del régimen.

Los izquierdistas y la ultraderecha recibieron inicialmente el apoyo de los sectores más atrasados de los estudiantes. Bien advirtiendo la «manipulación» que sufrirían los estudiantes al elegir delegados «comunistas», bien por una **repulsa** al régimen (todo lo que de él viene hay que rechazarlo) sectores estudiantiles estuvieron **contra** las elecciones.

Nosotros nos apoyamos en los sectores estudiantiles más avanzados, con más conciencia de **movimiento**. Estos analizaron las elecciones en su contexto político y universitario, y decidieron hacerlas.

La «ultra izquierda», que en todos estos años se había autotitulado «vanguardia histórica del movimiento», se encontró, de la noche a la mañana, convertida en vanguardia... sin nadie detrás. Ellos, que habían clamado contra la «participación» que nos integraba, se encontraron **participando** con Blas Piñar y sus «guerrilleros» en el boicot a las elecciones.

El resultado de este combate no ha podido ser mejor. La **enorme** mayoría de los estudiantes se definió a favor de las elecciones **utilizando la legalidad**. Esto significa un gran salto hacia adelante del movimiento, en su comprensión como tal. Los estudiantes en este trimestre se **han unificado como movimiento y se han organizado como tal**. (Salvo Políticas de la Complutense y Filosofía de la Autónoma por decisión de sus estudiantes.)

En estas elecciones no nos hemos conformado sólo con elegir representantes. Toda una estructura de Departamentos (Información, Culturales...), junto a iniciativas de todo tipo (comisiones democráticas de mujeres en las Facultades y Escuelas, comisiones pro-ampnistía...) complementan magníficamente la **auténtica participación** estudiantil en la construcción de la **Universidad de las libertades**.

GESTION DEMOCRATICA

La lucha contra la selectividad y la degradación de la enseñanza, el esfuerzo por conformar unos **nuevos** Planes de Estudio para la **Universidad de las libertades**, ha hecho necesario **crear un marco de libertades** en la Universidad, donde nuestra ofensiva pudiera darse en las mejores condiciones. En esta perspectiva, la **gestión democrática** se ha convertido en un objetivo prioritario.

Dos han sido los ejes para avanzar en su consecución:

—Por un lado, la perspectiva de una

reforma profunda de la enseñanza universitaria hace necesario **controlar los** instrumentos de esa misma enseñanza. Por ello, la participación en las cátedras y el control de programas y exámenes propuestos por éstas, ha sido un «caballo de batalla» en todo el trimestre.

A las primeras presiones algunos catedráticos han cedido a esta reivindicación. Otros (hay que decirlo en honor suyo) lo han concedido de entrada. Sin embargo, en la consecución de este control han surgido conflictos. Dos de ellos (Terapéutica Física en Medicina, Cálculo II en Industriales) han adquirido especial envergadura. En ambos las clases de las cátedras han sido boicoteadas y hemos invitado a profesores y catedráticos a apoyar a los estudiantes. Esto ha dado resultado. Bien por temor a la extensión del conflicto y a la solidaridad de otros estudiantes, bien incluso por la comprensión del problema, profesores, catedráticos, decanos y directores han **presionado** a los cátedros recalcitrantes para que cedieran. En Industriales así ha ocurrido, pero en Medicina el conflicto se agrava día a día.

En cualquier caso, el camino ya está abierto.

—El otro eje, muy unido al anterior, ha consistido en acentuar la convergencia entre estudiantes, profesores y catedráticos en torno al «bloque universitario», para establecer un marco de libertades mínimo en toda la Universidad.

La **plasmación** de esta **convergencia** se está dando en los Claustros y Juntas de Facultad (con participación paritaria de los tres estamentos). Estos órganos han dejado de ser así **correas de transmisión** del Ministerio, para convertirse en **gérmenes de poder** del bloque universitario.

Las decisiones tomadas en los Claustros de Biológicas y Geológicas eligiendo la terna para el puesto de Decano **con la condición de que el poder ejecutivo no resida en éste, sino en todo el Claustro**, es un paso de gigante.

En la lucha por esta **democratización** universitaria, la victoria sobre el Decano de Filosofía (al **negarse** éste a **negociar** nada con los estudiantes y profesores) ha sido importante. La reivindicación de su dimisión fue asumida por los tres estamentos, lo que desembocó en la **decisión** estudiantil de no asistir a ninguna

de sus clases. Al comenzar el segundo trimestre ya había sido sustituido en la docencia y lo va a ser de un momento a otro en el decanato. Estudiantes y profesores han discutido (y decidido ya) qué catedrático propondrán como nuevo Decano al Claustro de Facultad.

JUNTA DEMOCRATICA DE UNIVERSIDAD

La Junta Democrática de Universidad se perfila como órgano de convergencia de las fuerzas sociales y políticas presentes en la Universidad, **dispuestas a ocupar** los centros de poder en ésta, con una alternativa de libertades que la conecte con el proceso de lucha democrática en todo el Estado español (sintetizado en los doce puntos del comunicado de la Junta Democrática de España), al tiempo que defina un programa de libertades mínimas en la propia Universidad.

La creación de una «comisión gestora» (compuesta por fuerzas políticas y personalidades de los tres estamentos) que ponga en marcha la táctica para crear la Junta, es ya un objetivo al alcance de la mano.

CONTRA LA REPRESION

La «**amnistía universitaria**», unida a la campaña pro-amnistía para todos los presos y exiliados políticos, ha sido una reivindicación permanente, pero planteada de forma excesivamente **rutinaria**.

Sólo en diciembre (con una campaña propagandística, junto a la recogida de firmas, dinero, ropas y alimentos) se palió en parte esta deficiencia.

La lucha contra la policía cobró especial fuerza al intentar ésta cortar el proceso electoral. Los paros en Políticas, y una carta al Alto Estado Mayor (firmada

en asamblea por el Decano, catedráticos, profesores y mil estudiantes de Derecho) pidiendo al Ejército que, en defensa del **pueblo**, gestionase el fin de la agresión de la Fuerza Pública contra la Universidad, tuvieron especial eficacia: los «grises» no volvieron a intervenir durante todas las elecciones.



PERSPECTIVAS

Los planes de estudio son hoy el eje para formular una alternativa del movimiento estudiantil a la enseñanza universitaria. El progresivo **acercamiento social y político de la Universidad a la sociedad**, la función de **servicio a la sociedad** que la enseñanza debe cumplir, son los objetivos a medio plazo que nos marcamos.

El primer trimestre ha sentado las bases para avanzar velozmente en esta perspectiva. Consolidando lo conseguido, tomando con audacia nuevas iniciativas, estamos seguros que colocaremos a nuestra Universidad a la altura que la situación política exige.

UN NUEVO ESTILO: UNIVERSIDAD AUTONOMA

La Autónoma ha empezado a luchar con «métodos modernos». Es, sin duda, la experiencia más completa y rica de las tres Universidades de Madrid.

Con ínfulas de elitismo, el Rectorado ha impuesto allí una selectividad feroz, y para mantener a los estudiantes «dóci-les» a ésta, la ha combinado con una no menos feroz **represión académica** (aparte de la policíaca, pan nuestro...). Decenas de expedientes académicos han sido impuestos, con especial ahínco durante la presencia en su Rectorado del ex-ministro Rodríguez. Este año los estudiantes decidieron vencer en los dos frentes.

Varios son los rasgos que han hecho **distinto** este conflicto:

—En primer lugar, los estudiantes se han **cargado de razón**. Han pedido una convocatoria especial en febrero para paliar el número de suspensos con las actas de exámenes en la mano, han exigido explicaciones públicas sobre la no renovación de contrato de tres profesores.

...Han **hecho hablar** al Rector, al Ministerio. Han situado, en suma, el debate en un terreno **público**. Además, han aprovechado todas las posibilidades para exponer sus planteamientos: claustros de Facultad, clases, conversaciones con profesores y catedráticos, notas a la Prensa, a la opinión pública...

—Esto se ha conseguido **negociando** desde el principio. Tras la formulación de la reivindicación se ha **pedido** a las autoridades su solución. El Rector (Gratiniano Nieto) ha contestado un **no** rotundo, detonador del conflicto.

Sin embargo **nunca** se ha abandonado la negociación. Conscientes los estudiantes de las contradicciones existentes en el propio Ministerio, de la **incoherencia** de éste, de sus diferencias con las autoridades académicas, se ha combinado la negociación con los **Decanos** con la negociación con el **Rector** y con la directa con el **Ministerio**.

—En todo momento, esta actitud ha ido acompañada de **acciones**, (concentraciones, paros, manifestaciones) en apoyo de la reivindicación y **decididas** en asambleas. Estas mismas asambleas (más masivas que nunca) han ido decidiendo en qué momento retroceder para **recuperar fuerzas**, en qué momento había que lanzarse a fondo. La **cohesión** de los estudiantes durante el conflicto ha sido ejemplar.

—Preocupación fundamental ha sido conseguir una **correlación de fuerzas** favorable en el seno de la Universidad. El Claustro de Derecho (con representación estudiantil) se define a favor de todas las reivindicaciones y pide su aprobación a la Junta de Gobierno. Dos vicedecanos dimiten en apoyo de los estudiantes...

—La lucha contra la represión ha sido fundamental. Ha habido un cierre de Filosofía y tres denegaciones de matrícula. Los estudiantes han incorporado como condición «sine qua non» la retirada de las sanciones a sus programas reivindicativos.

— La victoria ha sido impresionante. El Ministerio, ante el cariz que tomaba el conflicto, y ante el apoyo de Decanos y Vicedecanos (con las dos dimisiones incluidas) a los estudiantes, se ha saltado la autoridad del Rector (firmando así su acta de defunción) y ha concedido la convocatoria especial exigida, junto al levantamiento de sanciones. Al mismo tiempo en pleno conflicto, dos Decanos dimiten también y ponen su puesto a disposición del Claustro Tripartito (de estudiantes, profesores y catedráticos) para que éste elija al nuevo Decano democráticamente. La conciencia de victoria es total.

...Y EL PARTIDO

De este complejo trimestre, nuestro Partido ha salido triunfalmente. Multiplicados cuantitativamente, con decenas de cuadros políticos, rodeados de miles de simpatizantes, no sólo hemos alcanzado la hegemonía política, sino, lo que es mucho más importante, los estudiantes han visto en nosotros —y han plasmado este sentir en las elecciones— a su auténtica vanguardia, a la fuerza política que puede dirigirles en la consecución de todos sus objetivos.

Nuestra presencia en la Organización de los estudiantes, junto a cientos de hombres y mujeres que representan el

sentir de miles de compañeros, hace que debamos ser **especialmente** sensibles a las aportaciones y opiniones de éstos. Debemos desechar todo dogmatismo, toda ínfula de superioridad. Y esto no quiere decir que no aspiremos a dirigir al movimiento estudiantil. Pero, precisamente por eso, debemos **captar** en todo momento las preocupaciones de nuestros compañeros, para saber aplicar en cada momento **la política más correcta** que haga avanzar al movimiento estudiantil en la consecución de las libertades y en la consecución de sus objetivos sociales. Y en esta perspectiva no sólo podemos, sino que **debemos** avanzar hombro con hombro con todos los representantes universitarios.

La importancia de la presencia del P.C.E. en la Junta Democrática, y la que tiene para la Universidad la consecución de la convergencia política por las libertades, hace que nuestra Organización preste una especial atención a este campo. Nuestros hombres más prestigiosos están jugando un papel de primera magnitud en la construcción de la Junta Democrática de Universidad.

Por último, mención especial merecen aquellos camaradas que, a pesar de la **incomprensión en la práctica** de muchos militantes, están comenzando a formar grupos democráticos en las Facultades para a levantar un movimiento en torno a la problemática de la mujer.

MINISTERIO
DE CULTURA



Hacia “ Mundo Obrero ” diario

La campaña por los 200 millones de pesetas, que debe asegurar los recursos materiales para que el portavoz del Partido salga a la calle desde el primer día de **la ruptura democrática**, se ha convertido ya en una movilización política **desde el Partido hacia las masas**. Haciendo exclusión de la solidaridad internacional, de las aportaciones de los partidos hermanos (2.056.000 pts el P.C. italiano, entre otras), a comienzos de febrero se habían rebasado ya los 15 millones (de entradas controladas). Confiamos en que cuando este número de «Nuestra Bandera» esté en manos del lector, la recaudación, en el país y en la emigración, tan sólo, andará en torno a los 20 millones.

Organizaciones y miembros del Partido y la Unión de Juventudes Comunistas despliegan numerosas iniciativas. La capacidad de abnegación militante se encuentra en la base de esas cifras; pero también la extensión de nuestra influencia, el apoyo que el Partido encuentra en los trabajadores y demócratas en general. La campaña es un medio de dar a esa influencia una expresión concreta más y de primer orden. Recordemos que una de las primeras aportaciones fue la de un grupo de técnicos e industriales del Norte; 10 millones de pts. Se trata de una aportación a la lucha por la libertad y la democracia, objetivos que no son exclusivos de los comu-

nistas, pero en cuya consecución los comunistas desempeñan un papel decisivo. De ahí la amplitud de apoyos con que podemos contar.

¡200 millones de pesetas son muchos! Son los necesarios para que la clase obrera, el pueblo trabajador, la intelectualidad revolucionaria cuente desde el primer día de la Libertad con un portavoz cotidiano en la calle. Que el Partido Comunista pueda fijarse esa cifra —y asegurarla— es un testimonio irrefutable de su capacidad e influencia. De esos 200 millones formarán parte las 100, 200, 300 pesetas de sudor, de fuerza de trabajo aportados por tantos obreros que en «jornadas rojas», en horas de labor —faenas, destajos, «chapuzas»— se van acumulando. Formarán parte las iniciativas, la **inventiva**, de multitud de militantes (rifas, festivales, venta de objetos, etc). ¡Son muchos! en efecto. Pero se está probando que son posibles.

«MUNDO OBRERO» SEMANAL

Desde mediados de marzo, «M.O.» semanal. Es un paso hacia el cotidiano. Tampoco fácil, por supuesto. Porque la dictadura sigue concentrando gran parte de su capacidad represiva contra los comunistas. «M.O.» semanario quiere decir duplicar —en lo material, que en lo **clandestino** esas cosas son inmesurables— el esfuerzo de edición y distribución. Pero la situación política lo reclama y el Partido se siente con fuerzas para hacerlo. Y ya está en marcha.

Queremos concluir esta nota poniendo el acento sobre un aspecto esencial para que esa **marcha** transcurra con paso firme: el de los grupos de difusores de «M.O.» (que también lo serán de «Nuestra Bandera»). Grupos a constituir de forma concreta con vistas a fábricas, universidades, centros de profesionales, barriadas, etc. Con una atención igualmente concreta y regular por parte de los comités del Partido. Y como en la campaña de los 200 millones, **desde el Partido hacia las masas**. Es decir, para que nuestras publicaciones lleguen a los más diversos sectores de población de intereses progresistas y concepciones democráticas. «Mundo Obrero», «Nuestra Bandera», los órganos de prensa de las nacionalidades («Trellall», «Euskadi Obrera», «A voz do Pobo»), provinciales y locales, de fábrica, universidad y barriada, son portavoces de los comunistas para las masas. Tienen que llegar a esas masas.

50 años
del
"Komunist"
de
Yugoslavia

Proletari svih zemalja, ujedinite se

Komunist

Organ Saveza komunista Jugoslavije

Br. 931
godina XXXIII
20. januar 1975.
Beograd
2 din.



Pod
pokroviteljstvom
predsednika SKJ
druga Tita
danas počinje proslava
pedesetogodišnjice
„Komunista“

Primera página del «Komunist»
en su 50º aniversario.

Pola veka „Komunista“

EN nombre de «Mundo Obrero» he asistido a la conmemoración del 50 aniversario de la aparición del «KOMUNIST», órgano de la Liga Comunista de Yugoslavia. El primer número de la publicación hermana apareció el 1º de enero de 1925, en una época de brutal reacción contra el movimiento obrero en Yugoslavia. Fue preparado e impreso en una humilde casa de los arrabales de Belgrado por Moshá Pijade, combatiente y dirigente comunista de esa vanguardia revolucionaria yugoslava e internacional que es motivo de orgullo para los comunistas de todo el mundo.

El 50 aniversario del «KOMUNIST» dará lugar, a lo largo de todo el año, a una serie de iniciativas de trabajo, reflexión y estudio sobre el papel de la prensa de la Liga en Yugoslavia. Desde aquí, en nombre del Partido

y de «Mundo Obrero» y «Nuestra Bandera» queremos reiterar a nuestros camaradas yugoslavos el reconocimiento, que en Belgrado les hemos expresado ya, por habernos dado la ocasión de participar —junto a los representantes de otros portavoces de prensa comunista internacional— en un jubileo tan significativo para ellos y para el movimiento comunista internacional.

«El «KOMUNIST» —250.000 ejemplares de tirada actual —cuenta con una existencia de combate clandestino, bajo la reacción yugoslava; de lucha «guerrillera», bajo la ocupación hitleriana; de órgano del Comité Central del Partido Comunista y de la Liga de los Comunistas (a partir de 1957). El «KOMUNIST», nos ha dicho su director, camarada Milan Rakas, trabaja para participar tenazmente en la aplicación de las decisiones del X Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, es decir, en la consolidación y desarrollo de la experiencia de autogestión socialista, experiencia que los comunistas españoles seguimos con tanta atención y que reclama de nosotros un conocimiento y estudio profundizados.

Entre los actos de apertura del jubileo del «KOMUNIST» hemos asistido a una exposición de sus diferentes ediciones y hemos visitado el Museo de la Revolución yugoslava. ¡Con qué emoción hemos examinado documentos que testimonian de los lazos de combate que unen a comunistas yugoslavos y españoles! **1936-1939: guerra antifascista de España.** Y en ella, centenares de combatientes voluntarios yugoslavos. El camarada Tito y la Liga de Comunistas no han cesado de subrayar desde entonces que la «escuela de España», la lucha de España es inseparable de la lucha —heroica epopeya, subrayamos nosotros— que los comunistas yugoslavos prosiguieron en su país y que habría de conducirles a la actual Federación de Repúblicas Socialistas de Yugoslavia.

F. MELCHOR

N. de la R. — **Deseando contribuir —aunque sólo sea muy sucinta y ocasionalmente— a facilitar ese conocimiento de la experiencia de autogestión socialista en Yugoslavia, a que alude el camarada Melchor, aprovechamos esta ocasión para reproducir la parte que se refiere más concretamente a ella y a sus problemas en el informe pronunciado por el Presidente Tito en el X Congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia, celebrado hace unos meses.**

Lucha por el desarrollo de la autogestión socialista

Los resultados alcanzados hasta ahora en el desarrollo material y social, de los cuales podemos con razón estar orgullosos, son obra de nuestra clase obrera, de nuestros trabajadores, han sido conseguidos con sus grandes esfuerzos y extraordinarios empeños. Estos resultados han sido logrados en el sistema de autogestión, que los trabajadores aceptaron como conquista suya, revolucionaria e inajenable, conscientes de que sólo ello les aseguraba, como productores y creadores libres e iguales en derechos, crear para sí mismos con su trabajo mejores condiciones de vida. De ahí que únicamente con tal sistema pudieran alcanzarse resultados de tanta envergadura.

El desarrollo material y social y la afirmación de la autogestión crearon, por su lado, los requisitos para el ulterior adelanto de las relaciones socialistas autogestoras. La Liga de los Comunistas ha dado las iniciativas necesarias y en ello ha contado con el apoyo de la clase obrera. Más aún, en la práctica han surgido espontáneamente y se han desarrollado también las relaciones de autogestión. Sin embargo, todo esto no fue fácil. Aparecieron y tomaron fuerza, especialmente en el período comprendido entre el Noveno y el Décimo Congreso, tendencias y fenómenos contrarios a la autogestión.

La LCY se dio cuenta oportunamente y entabló lucha contra las fuerzas que,

de un modo más o menos abierto, se oponían al desarrollo de las relaciones socialistas autogestoras. Pero durante bastante tiempo no hubo unidad. Estos fenómenos y estas fuerzas tenían como respaldo, y no raramente encontraron incluso apoyo, en las actitudes y en la conducta de una parte de los más altos directivos de la LCY. Ello condujo a la aparición manifiesta de facciones, al debilitamiento de la capacidad ideológica y operativa de la LCY, y favoreció la penetración cada vez más pujante de tendencias y fenómenos contrarios a la autogestión.

Tales tendencias y fenómenos surgieron de las contradicciones que consigo lleva la edificación del socialismo mientras no cuente todavía con su propia base material y social. Y nuestro sistema de relaciones socialistas autogestoras no tiene aún semejante base desde la cual los alejamientos hacia los caminos de través, e incluso las vueltas hacia atrás, sean objetivamente imposibles. Nosotros encontramos todavía en un período de transición, con contradicciones desde las cuales pueden surgir fácilmente tendencias y fenómenos contrarios al contenido socialista de las relaciones sociales, si no se eliminan con la acción consciente y organizada de las fuerzas revolucionarias.

Las experiencias del período pasado nos han indicado que el mayor peligro

para el socialismo y la autogestión son la tecnocracia y la burocracia, con el nacionalismo, el liberalismo y el dogmatismo como sus paralelos ideológicos. Constituye la base de estas tendencias y de estos fenómenos antisocialistas y contrarios a la autogestión la práctica de enajenar de los obreros los medios y las funciones de la reproducción social, y la de que, sobre esta base, se independicen diferentes centros del poder económico y político. Se comprende que hacen esto posible diversas deficiencias subjetivas en las filas de las fuerzas socialistas, y que lo favorecen fenómenos tales como el arribismo, el liderazgo, la lucha de grupos por el poder y cosas parecidas.

Nada de extraño tiene que estas fuerzas presenten resistencia al fortalecimiento de la autogestión y que incluso pasen al ataque abierto contra ella. Su ataque fue dirigido ante todo contra el sistema de relaciones socio-económicas que asegura a los trabajadores el poder sobre las condiciones y los resultados de su propio trabajo. Ya que semejante posición del obrero socava directamente las posiciones de estas fuerzas y su poder. Por ello presentaron resistencia a toda iniciativa y acción de la LCY tendiente a fortalecer las posiciones de la clase obrera mediante los correspondientes cambios en las relaciones socio-económicas. Además, tampoco se evitó el desarrollo de las teorías de que la autogestión sólo responde, supuestamente, a una economía atrasada, y que es incompatible con el moderno adelanto de la tecnología, que introduce la anarquía y la desorganización en la economía y en la vida de la sociedad en general. Los fenómenos sociales negativos que provocaron precisamente los restos del centralismo burocrático y los fenómenos de tecnocratismo, fueron atribuidos a la autogestión.

Por otra parte, fue también objeto de ataques el sistema político. Los ataques fueron dirigidos, ante todo, en el sentido de que se cambiara el contenido de clase de este sistema, es decir para que se debilitaran las posiciones de la clase obrera y de las fuerzas socialistas revolucionarias en el sistema de poder estatal, y por ende en la sociedad en general. A veces tales ataques se cometieron bajo la falsa firma de lucha por la democracia. A veces se destacaron argu-

mentos nacionalistas. Estos ataques se llevaron también a cabo en forma de frases ultrarradicales, pero en el fondo antiobreras y pequeño-burguesas, sobre la necesidad de que gobierne una especie de élite intelectual en nombre de la clase obrera.

Sabido es que ningún sistema social puede existir, ni ser estable, si el poder no se halla organizado en un sistema político adecuado. Se comprende que cada sociedad edifica su sistema político en armonía con el carácter de las relaciones de producción y las clases a las que debe sostener y defender. El sistema político del Estado burgués sirve para mantener y hacer posible el funcionamiento de la propiedad privada sobre el capital. Nuestro sistema político debe servir al mantenimiento y funcionamiento de las relaciones socialistas en la producción que se fundan en la propiedad social, en el poder de la clase obrera, en la autogestión de ésta. Siempre hemos destacado que debido a ello nuestra sociedad necesita un sistema político tal que por su contenido de clase sea una forma específica de dictadura del proletariado, fundada en la modalidad autogestora de las relaciones socialistas en la producción. Por lo tanto, cualquier ataque a estas bases fundamentales de nuestro sistema político, y sobre todo cualquier socavación del mismo en la práctica cotidiana, mina a la vez la estabilidad de nuestro sistema socialista. Es así que han surgido focos de crisis políticas como las que hemos tenido en el período pasado.

Las contradicciones que se manifestaron en los choques políticos y confrontaciones ideológicas señalaron que nuestra sociedad se encuentra en una encrucijada histórica. Todo ello exigió ineludiblemente pasar a la acción para impedir y eliminar estos fenómenos negativos. Nosotros nos dimos cuenta de esto y por ello partimos a la acción, dando la iniciativa también para que se modificara la Constitución. Era nuestro ánimo, ante todo, consolidar, mediante los cambios constitucionales, y seguir desarrollando precisamente estas relaciones esenciales de nuestro sistema socio-económico y político de las que hablé hace un momento, y asegurar a la clase obrera las condiciones en las que realmente pudiera decidir sobre los resultados de su trabajo, tener un papel decisivo en la ejecución de to-

dos los asuntos sociales, y así también seguir promoviendo las relaciones entre las naciones sobre las bases de la igualdad y la solidaridad. Deseamos liberar el sistema constitucional de los restos de las relaciones burocrático-centralistas que habían hecho posible el deterioro de la igualdad nacional, es decir, de aquellas disposiciones constitucionales que habían sido ya superadas o que se habían demostrado insuficientemente eficaces. Consideramos que con ello asestaríamos el más poderoso golpe ideológico y político a aquellas fuerzas que se habían levantado contra el carácter de clase y obrero de nuestro sistema y contra el papel ideológico-político de la LCY.

Con la nueva Constitución de la RSFY y las Constituciones de las Repúblicas y Provincias se han trazado claramente los caminos para el futuro desarrollo de las relaciones socialistas autogestoras y se han erigido poderosas barreras contra la penetración de tendencias y fenómenos contrarios a los intereses de la clase obrera y a su misión histórica. La clase obrera las ha por esto aceptado como un cambio revolucionario de gran envergadura que marca el comienzo de una nueva etapa de nuestra revolución, y como arma poderosa en todos los combates que en el futuro se conducirán para el progreso material y social, para una vida mejor y más feliz de nuestros hombres.

El cumplimiento de los principios y disposiciones de las nuevas Constituciones, su puesta en vigor, es una tarea en cuya realización debemos proceder con la mayor responsabilidad. Para esto debemos capacitarnos bien en el plano ideológico-político y organizativo. Como vanguardia de la clase obrera, como su fuerza ideológica y política conductora, los comunistas deben tener en esto especial responsabilidad.

EL TRABAJO ASOCIADO AUTOGESTOR: BASE DE LAS RELACIONES SOCIO-ECONOMICAS

Para la posición económico-social de los trabajadores en la reproducción social tiene significado decisivo la consecuente puesta en práctica del principio

de que al obrero le corresponde el derecho inajenable de trabajar con medios de propiedad social a fin de satisfacer sus necesidades personales y sociales, y, como ente libre y con los mismos derechos que los demás obreros asociados en el trabajo, de administrar su labor, las condiciones y los resultados de la misma. En este sentido se manifiesta la esencia de la relación socialista básica en la producción, la esencia de la propiedad social. La propiedad social de los medios de producción, como fundamento para la liberación del trabajo y de la clase obrera, y como disposición esencial del socialismo, supone la gestión directa del obrero sobre los medios que él mismo crea, que diariamente renueva y que son, básicamente, su propio trabajo preterito materializado.

Con esta relación del obrero para con los medios de producción se ha sentado la base para un sistema más eficaz de autogestión, en comparación a cualquier otro sistema. En efecto, cuando el obrero, que es la fuerza básica de la producción en la sociedad, es dueño de las condiciones y resultados de su trabajo, cuando trabaja para sí y administra su trabajo, ello lo impulsa a desarrollar su propia capacidad laboral, a tener en cuenta los criterios económicos en el trabajo y en los recursos, y a disponer racionalmente de los resultados del trabajo. Esta relación para con el trabajo no puede tenerla el trabajador en ningún otro sistema.

Esta posición socio-económica del obrero figura en la base de todo el sistema de relaciones socialistas autogestoras que hemos determinado con la nueva Constitución. Cualquier relación en el sistema socio-económico y político que hiciera posible algún monopolio sobre las condiciones y los resultados del trabajo, que usurpara el derecho de los obreros de administrar estas condiciones y resultados, sería incompatible con nuestro sistema. Por esto debemos oponernos sin compromisos a todos los intentos y tendencias de rechazar esta relación fundamental de nuestro sistema socialista autogestor.

Se comprende que el derecho inajenable de decidir acerca de su trabajo y de sus resultados, no puede ejercerlo el obrero como ente aislado, sino única-

mente junto con los otros obreros en el trabajo asociado. La forma elemental de esta asociación es la organización de base del trabajo asociado, en la que cada obrero, en igualdad de derechos con los demás obreros, administra directamente su trabajo y los medios de la reproducción social, y en la que decide acerca de los ingresos como resultado conjunto del trabajo asociado. Es esta posición del obrero en la organización de base lo que debe justamente impedir que le sean usurpados sus derechos.

La organización de base de trabajo asociado, se entiende, no es una entidad cerrada, autárquica, suficiente por sí misma. La necesidad de elevar constantemente la productividad del trabajo social en su totalidad, como base para mejores condiciones de vida, exige la asociación cada vez más directa del trabajo. La asociación directa y cada vez más completa del trabajo en la sociedad socialista se realiza gradualmente, según el desarrollo de las fuerzas productoras de la sociedad, pero es ineluctable. Por lo demás, como proceso objetivamente ineludible, es también la base de la aparición históricamente inevitable de la sociedad comunista, de que la sociedad se convierta en una asociación libre de productores.

Sin embargo, es justamente aquí, sobre todo en el presente grado de desarrollo material y social, donde se esconden los peligros de que se cree una capa administrativa que se independiza y que monopolizará las funciones de gestión. Pienso, ante todo, en que los órganos de gestión y el aparato técnico, que en realidad son imprescindibles para que los obreros puedan administrar con éxito la reproducción social, pueden aprovechar su posición, su monopolio sobre los conocimientos y las informaciones y convertirse, de órganos al servicio de los obreros, en dueños de los mismos. Es por esto por lo que en la nueva Constitución hemos introducido el correspondiente mecanismo de defensa contra tales tendencias. Tiene un lugar clave en esto precisamente la posición del obrero en la organización de base. Sobre este fundamento los obreros pueden asociar trabajo y medios según las más diversas y complejas modalidades de asociación. Pero, en todas estas modalidades, si tienen la correspondiente posición en las orga-

nizaciones de base del trabajo asociado, ellos retienen el derecho de participar en la toma de decisiones sobre las condiciones y los resultados de su trabajo.

Debido a todo esto, estructurar las organizaciones de base del trabajo asociado —lo cual no es de manera alguna una cuestión formal de organización, sino una cuestión esencial para el establecimiento de la relación socialista básica en la producción— constituye una de nuestras tareas fundamentales en el próximo período.

En este sentido debemos, antes que nada, hacer que los medios sociales y los ingresos sean en su totalidad materia de decisión de los obreros en las organizaciones de base de trabajo asociado. Estos medios los asociarán ellos en distintas formas de organización del trabajo asociado y de los medios que mediante el mismo logran conjuntamente. Pero, siempre se debe saber que estos son medios asociados e ingresos realizados aunadamente, respecto a los cuales deciden los obreros de las organizaciones de base que han asociado estos recursos, es decir que han realizado conjuntamente estos ingresos.

La posición en que se encuentran los obreros en cada organización de base del trabajo asociado —y ella es la de que asumen por sí mismos las consecuencias de sus decisiones, de que los ingresos que obtienen en la organización de base representan la base material de sus derechos autogestores, y de que por esto deben elevar constantemente la productividad del trabajo— constituye los cimientos para la conducta racional de los obreros en cada organización, es decir, para que en interés propio hagan lo que es también de interés general de todos los obreros. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la adopción de decisiones por parte de los obreros en las organizaciones de base relativas a los medios e ingresos no es algo que no importe a nadie más. Ya que se trata de medios sociales y de ingresos que son resultado no sólo del trabajo de quienes forman parte de la organización que ha realizado estos ingresos, sino también del trabajo social global. La adopción de decisiones sobre los mismos es una función social de los trabajadores. Ella implica la responsabilidad de los obreros en cada organización de base para con los traba-

jadores de las demás organizaciones y de la sociedad en conjunto.

Con respecto a esto, en la Constitución sólo se ha hecho figurar el principio de que los obreros de las distintas organizaciones determinan las bases comunes y las medidas para distribuir y disponer de los ingresos. Aquí entran ahora determinados derechos y obligaciones del Sindicato. Este debe iniciar la concertación autogestora sobre las bases y medidas comunes y participar con responsabilidad en estas concertaciones. En efecto, el Sindicato, como la más amplia organización de clase de los obreros, debe tener en estos asuntos la palabra decisiva. Ello significa que al respecto el Sindicato debe edificar su propia política. Aquí no pienso únicamente en los foros del Sindicato, sino, ante todo, en sus miembros. Cuando en el sindicato los obreros determinan juntos y sobre bases democráticas una política, entonces, se comprende, también los foros del Sindicato son responsables por que la misma se ponga en práctica.

Los comunistas deben en el Sindicato luchar por una política y por actitudes tales que respondan a los verdaderos intereses del trabajo asociado. Cuando se trate del reparto de los ingresos, deben luchar por que el trabajo sea en realidad la única base de la apropiación personal de la parte correspondiente de los resultados conjuntos obtenidos en el trabajo. Ellos deben luchar contra la tendencia al igualitarismo, que frena la iniciativa, no estimula a elevar la capacidad laboral, no fomenta la mejor organización del trabajo, la racionalidad en las actividades económicas y en la administración de los medios sociales. Pero de la misma manera deben luchar contra el criterio de que todas las diferencias en los ingresos de las distintas organizaciones que derivan de las diversas condiciones de trabajo y logro de los ingresos se atribuyan exclusivamente a la contribución laboral de los obreros de estas organizaciones.

Sobre esta base se crean, en efecto, diferencias sociales injustificables, con las cuales la comunidad socialista no se puede conformar. Además, con ello se introducen en toda la reproducción social relaciones que pueden conducir a serias alteraciones. En el menor de los casos esto

conduce a la creación de privilegios personales a cuenta de medios que deben servir para fortalecer la base material del trabajo asociado y hasta a la usurpación de los medios sociales. El Sindicato, y en especial los comunistas en él, deben luchar por relaciones equitativas y solidarias entre los obreros, que respondan al carácter social del trabajo y a la propiedad social. Las diferencias en los ingresos personales de los obreros fundadas en la contribución al trabajo conjunto deben ser lo que constituye la base de los intereses comunes, y no los privilegios personales de un hombre a cuenta de otro.

En la adopción de decisiones de los trabajadores respecto a los ingresos, una de las cuestiones básicas concierne al trabajo excedente, es decir a aquella parte de los ingresos que está destinada a fortalecer la base material del trabajo, elevar la productividad, acrecer el standard de los trabajadores y enriquecer la comunidad en conjunto. En relación a esto, en la base de nuestro sistema hemos hecho constar el derecho de los obreros de las organizaciones de base de trabajo asociado de decidir sobre la totalidad de los ingresos, y de, partiendo de esto, ser los portadores de la reproducción ampliada. Establecimos, también, el principio de que en el mercado yugoslavo único los obreros y sus organizaciones tienen los mismos derechos en las actividades económicas y consecución de los ingresos, y que con las medidas de la política económica no pueden llevarse a una posición de desigualdad. Si alguna de las medidas necesarias tiene, con todo, este efecto, entonces el que se vale de esta medida debe dar la correspondiente compensación. Estos son principios importantes, porque aseguran que los obreros sean los verdaderos portadores de la reproducción ampliada. Ello, se entiende, supone sus recíprocas obligaciones y responsabilidades, sin lo cual no podrían haber verdadera igualdad.

La consecuente aplicación de estos principios sobre la consecución de los ingresos y la forma en que se dispondrá de los mismos tiene notables repercusiones tanto en las relaciones que hay que establecer entre los distintos tipos de producción, como en las relaciones entre la producción y el comercio, entre las organizaciones de trabajo asociado y la

banca y las comunidades de seguros, entre la economía en su totalidad y las actividades sociales extraeconómicas, y, también, entre el trabajo asociado y los órganos de las comunidades socio-políticas. En efecto, todas estas relaciones no responden todavía a estos principios, y por ello se deben cambiar.

La posición de las distintas actividades en la producción material continúa siendo muy desigual. Las posibilidades de acumulación de los medios sociales para las necesidades de la reproducción ampliada en determinadas actividades no responde ni a las necesidades de un armonioso desarrollo, ni a la demanda de que los portadores del desarrollo sean los obreros en las organizaciones de trabajo asociado.

El comercio se encuentra en una posición favorecida respecto a la producción. Sobre todo las grandes Empresas de comercio exterior y de comercio en general tienen una posición de monopolio frente a las Empresas productoras. Al vender en el mercado nacional o en el extranjero sus artículos, o al comprar los mismos, ellas se apropian para sí de una parte desproporcional del trabajo excedente, de una parte que no corresponde a la verdadera contribución que el comercio da a esta actividad objetivamente común.

En los Bancos y comunidades de seguros, los bienes son concentrados en cuantiosos medios sociales acerca de los cuales quienes menos deciden son los obreros que han creado estos medios. Más aún, ellos se encuentran en una posición de gran dependencia de los Bancos y comunidades de seguros, que actúan como centros autónomos del poder económico y que son en realidad los actores principales en la toma de decisiones sobre las condiciones de trabajo asociado y sobre el desarrollo de éstas.

Tampoco se han establecido vínculos directos entre la producción material y las actividades sociales de la esfera de la enseñanza, ciencia, cultura, sanidad. Estas actividades son, junto con la producción material, partes del proceso único de la reproducción social. Sin embargo, se encuentran todavía separadas de la producción. Como intermediario entre ellas aparece con la mayor frecuencia el Estado, que ordena el tra-

bajo de estas actividades sociales, determina las obligaciones de la economía por lo que concierne a la financiación de aquéllas, decide sobre su desarrollo, etc. Ni siquiera allí donde se han creado comunidades de intereses especiales, quienes deciden no son aquellos que dan los medios para financiar estas actividades, ni quienes desempeñan estas actividades. También en estas comunidades, lo más a menudo, quien tiene el monopolio sobre las decisiones es un restringido círculo independizado de personas.

En fin, tampoco el papel de los órganos de las comunidades socio-políticas en la esfera de la reproducción ampliada se ha adecuado todavía a lo que en las condiciones del presente ellas deberían ser. Nosotros nos encontramos, es cierto, en el camino de liquidar el capital estatal y el poder que el Estado tenía gracias al capital estatal. De todos modos, el poder del Estado no se funda sólo en el hecho de disponer de este capital. Debido a todas estas relaciones mencionadas, que evidentemente, no responden a a posición que en nuestro sistema debe tener el trabajo asociado, los órganos estatales han de intervenir en los asuntos de la reproducción social mucho más de lo que sería imprescindible de haber sido estas relaciones establecidas correctamente. Los órganos estatales no pueden, en efecto, evadirse de la responsabilidad relativa al estado existente en la economía y en la sociedad, y deben intervenir allí donde las cosas no van como deben. Pero ahora se mezclan en cosas acerca de las cuales podrían ya y deberían tomar decisiones los mismos obreros en el trabajo asociado. Aparte de esto, las intervenciones de estos órganos no se llevan siempre a cabo en armonía con un claro concepto del desarrollo, y a menudo son causa de que la posición de ciertas actividades no responda a lo determinado por los planes sociales como política conjunta de desarrollo.

Todas estas deficiencias las hemos advertido ya hace tiempo. En el IX Congreso dimos las directivas para eliminarlas y determinamos las tareas de los comunistas acerca de ello. Sin embargo, en la práctica no es mucho lo que alcanzamos. Ahora hemos creado todos los requisitos para eliminar estas deficiencias, y esto debemos hacerlo en el próximo período.

En una palabra, cuando se trata del desarrollo de las relaciones socio-económicas, es decir de que los obreros en el trabajo asociado devengan los portadores de la reproducción ampliada, nosotros debemos luchar por que el trabajo excedente no sea enajenado al obrero, por que no sea la base para el poder de otros sobre los trabajadores, sino la base del poder de éstos. Acerca del trabajo excedente deben decidir los mismos obreros, en interés propio y en el de su organización, así como en interés común de todos los hombres asociados en el trabajo.

Podemos y debemos luchar también por las relaciones más equitativas posible entre las distintas actividades. Los trabajadores de cada actividad, al disponer de los resultados conjuntos del trabajo, deben tener la parte que corresponde a su trabajo y que les hace posible ser los portadores del desarrollo, en armonía con los intereses comunes y los objetivos que ellos mismos determinarán sobre las bases de la autogestión.

Nosotros, naturalmente, en las actuales condiciones debemos respetar en parte el mercado y sus leyes, incluyendo las circunstancias del mercado mundial, como reguladores del desarrollo. Pero no podemos abandonar a la ciega espontaneidad todo nuestro desarrollo, y menos aún las cuestiones clave del desarrollo. Al respetar las posibilidades objetivas, las necesidades y las leyes de la producción, debemos, con la planificación sobre las bases autogestoras, encauzar el desarrollo y armonizar las relaciones básicas de la reproducción social. En otras palabras, debemos determinar conjuntamente qué podemos y qué queremos alcanzar en el desarrollo, y cómo podemos lograrlo. Y entonces, se entiende, debemos hacer todo lo necesario para conseguirlo.

Los portadores básicos de la planificación y de las acciones para llevar a cabo los planes adoptados deben ser los obreros en el trabajo asociado. En cada organización de base del trabajo asociado los obreros deben determinar acerca de qué y en cuáles condiciones deben adoptar decisiones conjuntas y llevar a cabo una acción común. Respecto a las decisiones y acciones conjuntas deben llegar a una concertación autogestora y con ella establecer las obligaciones mutuas, es decir los derechos y deberes de todos los

que se hallan incluidos en esta concertación. Naturalmente, deben también atenderse a estas concertaciones. Se trata, pues, de relaciones acerca de las cuales los obreros de cada organización de base de trabajo asociado deben decidir con autonomía.

Sin embargo, cuando se trata de esta autonomía en la adopción de decisiones, ello no significa que haya que abandonarse a la ciega espontaneidad. Los comunistas deben luchar por que en cada organización de base de trabajo asociado se estudien constantemente las verdaderas posibilidades y necesidades del desarrollo, organizar las cosas de manera que los obreros sigan constantemente y conozcan todos los hechos de importancia para sus decisiones, para que sean los que den las iniciativas para coordinar las decisiones y las acciones de los obreros en las distintas organizaciones, para que se esfuercen por el cumplimiento organizado y responsable de las obligaciones asumidas en los órganos de autogestión, etc.

Naturalmente, con esto no se agota la planificación autogestora, es decir el encauzamiento del desarrollo y la armonización de las relaciones básicas en la reproducción social sobre bases autogestoras. En cierta manera esto debe abarcar también los objetivos fundamentales y los sentidos de nuestro desarrollo material y social en su totalidad y las relaciones básicas en la totalidad de la reproducción social. Por lo tanto, también aquellas relaciones que deben determinarse con los planes sociales de las comunidades socio-políticas, desde el municipio hasta la Federación.

Los objetivos y las tareas establecidos en los planes sociales, así como la manera de realizarlos, deben determinarse en base a convenios entre todos los sujetos de la reproducción social. Pero, también en esto los obreros en el trabajo asociado deben tener la palabra decisiva, lo cual no excluye cierta responsabilidad autónoma de las comunidades socio-políticas. La Constitución ha dado a ésta las correspondientes autorizaciones, entre ellas la de que, en determinadas condiciones, pueden emplear los medios de coerción estatal. Sin embargo, esto no puede ser lo decisivo en la planificación autogestora. Esta debe expresar la voluntad y los intereses de los obreros en el trabajo

asociado y debe ser, ante todo, cosa suya. Sólo sobre esta base podemos pedir de los obreros de cada organización de trabajo asociado su responsabilidad por el cumplimiento de los objetivos generales y tareas fijadas por los planes sociales. Tan sólo así podemos esperar que con la planificación aseguraremos un desarrollo objetivamente posible y armonioso. Esto no lo hemos asegurado hasta ahora en la medida suficiente, pero hoy podemos y debemos lograrlo. Llevar a cabo un sistema así de planificación autogestora, que será garantía de nuestro éxito en el siguiente desarrollo, es una de las tareas básicas que debemos adoptar en el Décimo Congreso. Naturalmente, un supuesto esencial para el éxito de la pla-

nificación autogestora es que los obreros en el trabajo asociado tengan asegurada una posición como la que en la Constitución hemos determinado como fundamento de todo nuestro sistema.

Acerca de todas estas cuestiones de las que aquí he hablado, como premisas fundamentales para el ulterior desarrollo de nuestro sistema socio-económico, se han establecido determinadas y claras posiciones en la Constitución y han sido claramente explicadas en la Plataforma para este Congreso. Por ello no hay necesidad de que yo entre aquí con más detalle sobre todo esto. Nuestra tarea es ahora empezar a cambiar las cosas sobre estas bases.



Un reciente documento del Partido Comunista de Chile

Firmado por la Dirección del Partido Comunista de Chile y dirigido al Partido y al pueblo, ha comenzado a circular ampliamente en tierra chilena un importante documento.

De él reproducimos textualmente la segunda parte, consagrada principalmente a la amplia unidad antifascista que Chile necesita para liberarse de la dictadura que sufre.

HAY CONDICIONES PARA CREAR EL MAS VASTO MOVIMIENTO DE UNIDAD ANTIFASCISTA

Enfrentados a su aislamiento creciente, los usurpadores pretenden sostenerse negando que haya posibilidad alguna de cambios, intentando convencer al pueblo de que no existe alternativa distinta a esta situación odiosa.

El Partido Comunista proclama su convencimiento de que la situación actual cambiará, que Chile no está condenado a marchar a la catástrofe a que lo conduce el fascismo, que existe una alternativa que puede y debe materializarse a plazo breve de tiempo. Esa alternativa es la que representa la unidad patriótica antifascista, capaz de unir a la mayoría nacional que se va configurando y ampliando cada día, para poner fin a la dictadura.

Como lo expresara el Comité Político de la unidad Popular en su llamado del 1 de Mayo del presente año, «Chile encara un inmenso desafío que sólo admite una respuesta: la construcción de un am-

plio Frente Antifascista donde tienen lugar todos los hombres, mujeres y jóvenes de nuestro pueblo. Frente capaz de derrotar a la dictadura, conquistar una democracia renovada y retomar, con el apoyo mayoritario del pueblo, el camino de los cambios revolucionarios». Es un Frente abierto a todos los patriotas y del que sólo se excluye la oligarquía, los fascistas y los colaboracionistas.

Tal unidad se materializa partiendo de lo que el pueblo ha construido. Así, la situación actual reafirma la vigencia de la unidad socialista-comunista, como expresión esencial de la unidad de la clase obrera, unidad acrecentada en el largo combate y en la experiencia común. Presupone también el reforzamiento de la Unidad Popular, en cuanto expresión unitaria de los sectores más conscientes del pueblo. Pero al mismo tiempo impone ir más allá, a la acción común y a la unidad con otros sectores del pueblo que no estuvieron con el Gobierno Popular, pero que sufren hoy los desmanes de la dictadura. Tales sectores, organizaciones y partidos deberán participar en el Frente Antifascista con iguales derechos y deberes.

El Partido Comunista se dirige abiertamente a la Democracia Cristiana para invitarla a considerar estos planteamientos.

Hay, sin duda, muchas cosas que ayer y hoy nos separaron y nos separan a marxistas y demócratas cristianos, pero tenemos intereses comunes y de la historia de nuestra Patria surge una lección clara: cada vez que logramos desarrollar la acción común y hacer prevalecer la unidad en lo esencial se produjeron avances concretos de beneficio popular y nacional.

Antes de que ni una ni otra fuerza fueran gobierno, la conjunción posibilitó la derogación de la Ley Maldita y la democratización de la Ley Electoral en el año 1958.

Cuando el PDC fue gobierno, comunistas y otras fuerzas populares apoyamos decisiones de beneficio popular como la Reforma Agraria, sin duda el éxito más relevante de ese gobierno.

La unidad de acción de fuerzas cristianas y marxistas fue decisiva para cerrar el paso al golpismo durante ese gobierno. Todo Chile tiene presente la actitud firme y de principios de la clase obrera y sus partidos que se cruzaron contra el intento de liquidar el sistema democrático a través del golpe de estado encabezado por el fascista Viaux cuando el «Tancazo».

En el curso de los tres años del Gobierno Popular, la unidad de acción se expresó en la confirmación de la victoria popular en el Congreso Pleno, lo que ayudó a conjurar la intentona golpista iniciada con el rapto y asesinato del General Schneider con el mismo Viaux a la cabeza, como también en el apoyo DC a la nacionalización del cobre.

Esta es una cara de la medalla. Hay otra, porque el PDC es un partido pluriclasista y pesan en su seno intereses muchas veces contrapuestos. Y entonces, por el contrario, cuando en la dirección del PDC han logrado imperar fuerzas sectarias vinculadas a los monopolios que han encontrado inestimable ayuda en manifestaciones de sectarismo que han aflorado en la izquierda, se ha impuesto la división y hasta el enfrentamiento y de ello han sacado dividendos los intereses y privilegios reaccionarios.

Ocurrió así, sobre todo, durante los dos últimos años del Gobierno Popular. Y los resultados no pueden haber sido más desastrosos. Se ha confirmado dramáticamente para el PDC el aserto acuñado por Radomiro Tomic «Cuando se gana con la Derecha es la Derecha la que gana»: la colaboración del PDC en la oposición ciega al Gobierno Popular organizada por la oligarquía y el imperialismo, a la que fue llevado por un sector dirigente, desembocó en el golpe de estado fascista con consecuencias nefastas que sufre el pueblo entero, marxistas o cristianos.

El odio generado por la natural resistencia de la oligarquía y el imperialismo a la pérdida de sus privilegios combatidos, eliminados o coartados por el Gobierno Popular, logró penetrar en sectores del pueblo y consiguió dividirlo y debilitarlo. Sólo así fue posible que triunfara la conjura fascista. Esos odios en el seno del pueblo deben ser cancelados.

La obligación ineludible de todo patriota es contribuir al desarrollo de la unidad antifascista. No hacerlo es permitir que continúen empeorando las condiciones de vida y de trabajo de nuestro pueblo mientras crecen los privilegios de la estrecha capa de monopolistas para quienes se gobierna con Estado de Sitio, toque de queda, campos de concentración y tribunales militares.

No hay cabida, si se actúa en interés de Chile y de su pueblo, ni para actitudes sectarias ni para posiciones conciliadoras, de buena o de mala fe. Los colaboracionistas sufren ya el repudio y el desprecio de la mayoría nacional.

El imperativo de esta hora es la unidad. Y esa unidad es y será la primera victoria contra todos los promotores del odio y la división del pasado y del presente.

Es aleccionador lo ocurrido con el pequeño grupo de ex-parlamentarios y ex-ministros que indignamente levantaron su voz contra la condena de la ONU a los crímenes fascistas. Fueron conminados por la Junta a hacerlo, se sometieron a ella y terminaron humillados públicamente por los usurpadores y justamente sancionados por su Partido al que intentaron comprometer con una actitud baja y cobarde.

Nuestra convicción es que en el seno del PDC se abre paso y se impondrá la actitud que dictan los intereses de la inmensa mayoría de sus militantes y simpatizantes que le oponen frontalmente al fascismo.

Los comunistas hemos precisado que concebimos el Frente Antifascista como un movimiento capaz de dar gobierno a nuestro país con la participación de todas sus fuerzas integrantes. «El objetivo final del Frente Antifascista que impulsamos las fuerzas populares es la derrota de la dictadura, la destrucción del estado totalitario y policial que ésta ha establecido y la construcción de un nuevo estado de derecho, democrático, antifascista, nacional, popular, pluralista, que garantice la renovación democrática y la erradicación total del fascismo, y sea impulsor de los cambios revolucionarios y la independencia nacional». Su carácter preciso será el resultado de la opinión común de todo el Frente y partirá evidentemente de las mejores tradiciones y conquistas democráticas de nuestro pueblo.

En el Frente Antifascista deberían considerarse no sólo las opiniones y la presencia de las organizaciones políticas. Ya hoy la lucha democrática por poner coto a los excesos de la dictadura abarca a muchos sectores y se ampliará sin duda todavía considerablemente.

Los crímenes de la dictadura han conmovido la decidida resistencia de las Iglesias, sobre todo de la Católica, cuyos profundos vínculos con la sociedad chilena se han expresado en la decidida condena a la violación de los derechos humanos y sociales y en la considerable repersución de esa actitud en nuestra Patria y en el mundo. El pueblo de Chile ve que la Iglesia, salvo escasas excepciones, no se identifica con sus opresores.

El Frente Antifascista tanto por los principios que lo informan como por su composición política y social tendrá en relación con las Iglesias una actitud abierta y receptiva, convencidos de que pueden aportar grandemente al desarrollo democrático y popular de Chile.

En cuanto a las organizaciones sociales donde se agrupan la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía, ca-

pas medias y sectores de la burguesía nacional no monopolista y democrática, las confederaciones, federaciones, sindicatos, juntas de vecinos, centros de madres, colegios profesionales, asociaciones de pequeños y medianos comerciantes e industriales, organizaciones culturales y deportivos, etc., subyugadas hoy a la férula del fascismo que les impone la alternativa de someterse a sus dictados o ver cancelados sus derechos a existir, ejercerán sus derechos legítimos sin cortapisas en los amplios marcos de la democracia renovada. El profundo democrático en que se inspira el Frente Antifascista y sus objetivos abren, en realidad, a tales organizaciones la única posibilidad cierta de ejercer sus funciones. En esta materia como en todo propugnamos una conducta opuesta por entero a las prácticas fascistas: en vez del despotismo, la democracia; en vez del verticalismo, la participación. Sólo un gobierno identificado con los intereses de la mayoría está interesado en la participación activa de las organizaciones de masas en la vida social y sus decisiones y tal gobierno sólo lo puede dar a Chile el Frente Antifascista.

Respecto a los hombres de las FF.AA., Carabineros e Investigaciones hemos expresado nuestra opinión en la carta enviada a cientos de hombres de armas de todos los institutos.

Queremos sólo reiterar que nosotros y nuestro pueblo vemos y distinguimos entre los uniformados a los fascistas de los que no lo son, a los torturadores de los que se niegan a tales prácticas criminales, a los honestos de los deshonestos, a los promotores de la conjura de los engañados. Es evidente que a poco más de un año de la traición organizada por un grupo de altos oficiales surge en las filas la resistencia a seguir siendo guardianes del rico y carceleros del pobre, verdugos de su pueblo. No en vano proliferan los sumarios, Consejos de Guerra y expulsiones. Tales hechos indican que el fascismo no ha logrado destruir el patriotismo verdadero en miles de hombres de armas y menos después de que la Junta cometiera el abominable crimen contra el General Prats y su esposa. Precisamente hombres como Prats y Schneider, caídos ambos a manos del fascismo, señalan una senda diferente a la de hoy.

A nuestro entender, en las filas de los propios uniformados debe abrirse paso la decisión de contener a los jefes fascistas que ordenan y siguen ordenando que las Fuerzas Armadas manchen sus manos con sangre de hombres y mujeres del pueblo.

Todas las gentes de las Fuerzas Armadas con espíritu patriótico tiene un lugar en el Frente Antifascista. Ellos mismos, estamos seguros, adoptarán las medidas correspondientes para contener primero el crimen y la tortura y para juzgar y sancionar enseguida a los que deben responder por todos los crímenes cometidos contra el pueblo.

En resumen, existe una alternativa democrática popular, revolucionaria a la Junta fascista. Si el movimiento popular trabaja con audacia y flexibilidad el aislamiento de los fascistas será cada vez mayor y su derrota más rápida.

Pero el pueblo debe ver claro: la reacción y el imperialismo buscan también cartas de reserva, con las que puedan reemplazar a la Junta y, a la vez, mantener sus privilegios. La reacción trabaja para ello y su primer objetivo es aislar al Partido Comunista para debilitar y destruir el movimiento popular. Al respecto son claras las denuncias del MIR sobre las proposiciones recibidas por ese movimiento de parte del SIFA (Servicios de Inteligencia de la Fuerza Aérea) para hacerles concepciones a cambio de aislar al Partido Comunista. No es ni será ésta la última maniobra.

En la misma medida que crece la oposición mayoritaria a la Junta fascista arreciarán los esfuerzos por impedir la unidad amplia que saque a Chile adelante, la pretensión de una salida burguesa estará siempre presente.

Una alternativa como esa dejaría pendiente todas las cuestiones fundamentales que se deben resolver en esta lucha, sería pura y simplemente el retorno a los gobiernos reaccionarios del pasado con las consecuencias ya conocidas por el pueblo y con el riesgo permanente de la reimplantación del fascismo.

La lucha por la unidad antifascista es, entonces, también la lucha contra toda salida reaccionaria o conciliadora a la situación actual, contra toda maniobra

de excluir a la clase obrera y los sectores más conscientes del pueblo de las responsabilidades que deben asumir en el futuro de Chile. Sólo la unidad más amplia puede cerrar el paso a tales alternativas, que en última instancia se afincarían en la división del pueblo en beneficio de sus enemigos.

Por lo tanto, la única salida verdaderamente patriótica y popular es la que surgirá de la constitución de una coalición muchísimo más amplia que la Unidad Popular, que reúna sin exclusión a todas aquellas organizaciones y personas, políticas sociales, religiosas y militares que estén por poner fin a la dictadura. ¡Esta es la tarea crucial en que debe empeñarse todo patriota!

EL TRABAJO DE MASAS ES Y SERA LO DECISIVO

Lo decisivo y vital para alcanzar éxito en la construcción de la unidad antifascista es el trabajo de masas. Su participación decide su victoria.

El Frente Antifascista se construirá sobre todo en la base, en las organizaciones del pueblo, donde éste vive, trabaja, estudia o se recrea, y allí debe hacerse presente la acción de los revolucionarios para unir a las mayorías en el logro de sus aspiraciones, que dependen en último término del tipo de gobierno que dirige la sociedad.

El primer deber de cada antifascista es la participación en los organismos de masas. El fascismo pretende la destrucción de toda vida independiente de las organizaciones sociales del pueblo de Chile. En el afán de transformar a Chile en un cuartel, busca anular toda actividad democrática. Ilegalizó la CUT, generada democráticamente, para reemplazarla por una Oficina Laboral con «dirigentes» designados desde arriba. Ha ilegalizado las federaciones estudiantiles para reemplazarlas por una llamada Secretaría de la Juventud, generada también verticalmente. Impide la generación democrática de los dirigentes de los sindicatos, juntas de vecinos, centros de madres, y toda organización social. Ignora y desprecia la opinión de cualquier orga-

nismo, excepción hecha de los de sus amos, los oligarcas. Ante todo esto, los antifascistas tenemos la obligación de salvaguardar la existencia y el desarrollo de los múltiples organismos que el pueblo se ha dado en su larga lucha por defender sus intereses. Abandonarlos por las dificultades que crea la dictadura es prosternarse ante el fascismo, hacer su juego, aceptar que colaboracionistas despreciables se entronicen en la dirección, permitir que logren arrancar al pueblo el arma de su organización para regimentar la vida del país al antojo de los intereses de una minoría.

Es claro que la mayoría del pueblo repudia la situación generada por la política de la Junta, considera que no puede continuar, pero es evidente que muchos no ven claro una salida. Si y sólo si los patriotas de vanguardia están presentes en las organizaciones de masas será posible orientar, organizar y unir para acumular fuerzas suficientes para derrotar a la dictadura, sorteando las acciones desesperadas, trabajando para hacer madurar la victoria.

La actividad militante en el seno de las masas en las condiciones impuestas por la dictadura es naturalmente más difícil que en el pasado. El marco democrático ha sido reemplazado por el terror. El período de activa participación de masas del Gobierno Popular ha sido reemplazado por el repliegue que impone el fascismo. Sin embargo, aunque será obligatorio un cambio en las formas de lucha, los usurpadores no pueden cancelar la actividad legal de los revolucionarios y de todos los demócratas en las organizaciones del pueblo en lucha por la solución de sus problemas propios. La práctica ha demostrado en muchos lugares que es posible forjar la movilización de los sectores del pueblo por asuntos concretos, no pocas veces de pequeña monta, pero que contribuyen a desenmascarar la demagogia de la Junta, a restablecer la confianza del pueblo en sus fuerzas, a fortalecer la unidad en el seno del pueblo dejando atrás el odio introducido por el enemigo de clase y, en definitiva, a preparar acciones de mayor envergadura.

Las condiciones para reimpulsar la movilización de masas son mayores cada día. Los atropellos y abusos proliferan. La situación de las masas es cada vez

más angustiosa. Todo ello obliga a una actividad más y más intensa en defensa de sus intereses y nosotros, comunistas, conjuntamente con nuestros aliados y con todos los antifascistas, nos proponemos desarrollarla más.

Se impone aprender a ir de lo simple a lo complejo, de la movilización en muchos lugares por los problemas inmediatos a la elaboración de plataformas concretas que unan esas luchas múltiples en una corriente poderosa, capaz de obtener victorias cada vez mayores.

La clase obrera está indicando el camino. El asunto clave de hoy es la recuperación de los derechos sindicales y en primer término de los de petición y huelga. Muchos sindicatos han logrado imponer reajustes mayores que los autorizados por la Junta. Las Federaciones Nacionales exigen sobre esa base el restablecimiento del derecho a negociación colectiva y la recuperación de los niveles de salario de enero de 1973, como lo ha planteado la Confederación de Trabajadores del Cobre. Del mismo modo distintas Federaciones reivindican su derecho a participar en la elaboración de las reformas proyectadas al Código del Trabajo, del Sistema de Provisión Social, del Estatuto Social de la Empresa, que el fascismo pretende resolver al margen de los interesados. Cada una de éstas es una exigencia justa. Si no es aceptada muchos engañados de ayer aprenderán por su experiencia qué es y qué representa la Junta, cuanta mentira hay en sus declaraciones. Si triunfan las exigencias obreras, crecerá la fuerza de sus organizaciones y se restablecerán plenamente sus derechos lo que ayudará a que la clase obrera juegue el rol de centro de la unidad y motor de los cambios revolucionarios.

En otro terreno, la represión brutal conmueve a millones de chilenos. La solidaridad con los perseguidos, con los asesinados, torturados o encarcelados y con sus familiares se transforma cada día más en una preocupación de las grandes masas. Surgen por doquier formas diversas de acción que se asientan en los más altos sentimientos humanitarios de nuestro pueblo. Esta es una base muy amplia de acción unitaria de masas que debemos desarrollar aún más, que creará sólidos vínculos en el seno del pueblo para rechazar el odio fascista.

Y habría aún muchos ejemplos.

El otro aspecto indispensable del trabajo de masas es el trabajo ilegal y clandestino de las organizaciones antifascistas y del propio pueblo. Uno y otro, trabajo legal e ilegal, son inseparables y deben complementarse mutuamente. Sólo en la clandestinidad puede hoy sostenerse la estructura de las organizaciones políticas del pueblo que la Junta quisiera destruir para imponer eternamente el dominio del capital monopolista. Esta organización clandestina es la única capaz de denunciar abiertamente el carácter de la Junta, sus crímenes y acciones antinacionales, combatir su ideología retrógrada y mantener, en las más difíciles condiciones, la posibilidad de orientar, organizar y unir las múltiples luchas de las masas. La fuerza y significación del trabajo clandestino será tanto mayor cuanto más esté orientado en función de las luchas de las grandes masas y sobre todo si se hace con y por las masas populares.

Un ejemplo. En el afán de destruir toda actividad democrática, el fascismo se esfuerza por desarrollar el soplaje a todo nivel y en gran escala. La organización clandestina debe organizar el descubrimiento de los soplones introducidos en fábricas, barrios y escuelas, dar a conocer sus nombres y ganar a las masas para marcarles a fuego, para aislarlos de la vida social, para hacerlos sentir el desprecio del pueblo.

Todo esto significa que el camino del terrorismo, de la acción de pequeños grupos, del aventurerismo, debe ser cancelado por el movimiento popular. Perseverar en tales concepciones es hacer el juego al fascismo. Un año de opresión ha permitido comprobar que los dictadores desearían que el movimiento popular se deslizara hacia ese tipo de acción para justificar sus crímenes. De hecho, cuando la madurez del movimiento democrático les ha quitado el pretexto, ellos han montado provocaciones como el asalto al Banco Chile, utilizado para asesinar a Miguel Enríquez y encubrir con este crimen el cruel asesinato del General Prats y su esposa.

Hay que impedir que surja y proliferé cualquier actitud de espera pasiva de una inexistente solución que provenga de

fuera, que vaya a nacer al margen del movimiento de masas. La Junta se encarga de propalar la suposición del surgimiento de gobiernos en el exilio o de que grupos armados se prepararían en el exterior para derrocarla. Este infundio pretende, primero, desacreditar el poderoso movimiento de solidaridad internacional presentándola como «intervencionismo» y, sobre todo, arrastrar a las masas populares a la inactividad, a la tolerancia pasiva de la explotación y el abuso, en espera del «gran día» que decida el cambio.

El gran día del triunfo popular llegará, sin duda, pero vendrá a través, y sólo a través del despliegue de la lucha de masas en el interior del país, con la participación de millones de chilenos, organizando la protesta que ya brota por doquier, uniendo a todos los patriotas en el Frente Antifascista.

UN PARTIDO COMUNISTA FUERTE Y DE MASAS

La solución de las tareas que impone la situación presente exigen la presencia y actividad de un fuerte Partido Comunista de masas.

El PC de Chile nació en la pampa, cuando los trabajadores, desposeídos de todo derecho y organización, eran parias de la sociedad. Eran condiciones durísimas, estaba todo por hacer, sin embargo, el partido que forjó Recabarrón, echó profundas raíces en el proletariado y el pueblo chileno y se transformó en un actor decisivo del proceso social chileno.

Su carácter patético, profundamente nacional, lo confirma toda nuestra historia y lo prueba también el hecho de que todos los que han pretendido destruirlo se han roto los dientes sin conseguirlo y se han transformado, a corto andar, en cadáveres políticos. Los fascistas quisieron olvidar la lección que aprendió bien el traidor González Videla y hablaron de erradiar el cáncer marxista.

Pero el Partido Comunista y sus Juventudes son indestructibles porque responden a necesidades profundas e irre-

nunciables de la clase obrera y de la nación chilena.

Así lo comprueban ahora los gorilas que gobiernan transitoriamente. Han asesinado, torturado, encarcelado o vejado a miles de nuestros militantes, han destruido temporalmente direcciones locales o regionales, pero sus victorias no duran. Surgen de nuevo los organismos y aunque sea con dificultades la lucha continúa. Una manifestación de este espíritu indomable es el ejemplo de una provincia donde siete mujeres reconstruyeron una dirección regional después que cayeron todos los hombres.

Empujados a la clandestinidad no hemos renunciado ni renunciaremos a nuestro carácter de partido de masas. Nuestro trabajo ilegal no se afina en túneles o dobles paredes ni en poderosos medios económicos. Se hace y se hará con la colaboración de miles y miles de familias del pueblo que desde el primer día de la represión abrieron sus puertas a los perseguidos y que contribuyen a nuestra organización en la clandestinidad. Este estilo de masas es posible porque mayor que el odio de nuestros enemigos es el afecto que el pueblo profesa al partido de la clase obrera. Nuestro trabajo no depende ni puede depender entonces de uno o de dos centros claves sino que se funde con el pueblo mismo. La represión fascista se estrella contra esto.

Este estilo de masas del trabajo clandestino es posible también por la firmeza

de las convicciones de los militantes del Partido. En el año de dictadura hemos recibido durísimos golpes, han sido detenidos miles de militantes de la Juventud y del Partido, valiosos dirigentes, entre ellos nuestro Secretario General, compañero Luis Corvalán. Muchos han sido fusilados, otros torturados hasta morir, pero de ninguno de ellos han podido sacar nada que comprometa la seguridad de un organismo o de un dirigente en la clandestinidad. Esa ha sido la conducta ejemplar de cada comunista, que enorgullece a nuestro partido y que es garantía de victoria.

Todo esto hará que la dictadura sea incapaz de destruirnos. Podrán aún darnos duros golpes, pero nuevos y nuevas dirigentes vendrán al Partido de la cantera inagotable de la clase obrera y el pueblo de Chile.

Los comunistas trabajamos imbuidos del optimismo que nos da la certeza de la victoria. Nos comportaremos, junto a nuestros aliados, como la vanguardia segura en su lucha contra la dictadura y en la búsqueda y construcción de la salida popular y revolucionaria. Estamos seguros de que el pueblo de Chile conformará la más amplia coalición de su historia para poner fin a la noche del fascismo.

DIRECCION DEL PARTIDO COMUNISTA

Diciembre 1974

“ Mañana, España ” de Santiago Carrillo

(Conversaciones con Régis Debray
y Max Gallo)

¿QUE es este libro?... ¿Un libro de memorias? «¿Un ensayo político? ¿Un análisis de la historia del movimiento obrero y popular en España durante los últimos decenios?» Santiago Carrillo se lo pregunta en el prólogo. Para responderse que de todo eso tiene aunque no sea exactamente ni una cosa ni otra.

Ello es frecuente en nuestro tiempo. Obsérvese como los géneros literarios, teatrales y artísticos en general, se influyen, se mezclan, se funden y dan nacimiento a otras maneras de hacer. Que son frutos violentos de la vida en erupción en que estamos inmersos, de su torbellino de ideas, de sus contradicciones, de sus antagonismos, de su vertiginosidad. Y, probablemente, también de la tan vasta y diversa herencia cultural que nuestro tiempo asume.

El oleaje está llegando a las obras políticas. La interviú, vieja forma periodística escueta, al prolongarse en una larga serie de preguntas sistematizadas y referidas a un proceso histórico o el ideario de un hombre, se transforma en otra cosa: en libro político.

Por este método ha sido elaborado, «**MAÑANA, ESPAÑA**» (1). Régis Debray y Max Gallo han desplegado ante Carrillo múltiples preguntas con-

(1) Editado en francés por SEUIL, París, con el título «**DEMAIN, L'ESPAGNE**».

cernientes al proceso seguido por España durante los últimos cincuenta años, a las tesis principales de la política de nuestro Partido y a algunos de los problemas del socialismo. No son preguntas previamente concertadas con quien había de responderlas, ni siquiera «cómodas». Debray y Gallo son dos hombres que piensan en marxista, dos escritores de agudo espíritu crítico ante los problemas de la revolución. En su cuestionario, montado al hilo de las conversaciones, no han rehuído ningún tema espinoso. Al contrario, parecen hacer buscado muchos de aquellos cuya respuesta podía ofrecer mayor dificultad. A mi juicio, han hecho bien. Eso es lo honesto y lo eficiente y ahí reside una de las causas promotoras del interés del libro. En no pocas de sus preguntas se advierte una demanda de verificación argumental, de comprobación de las tesis en que basa su política el Partido Comunista de España. El mismo entrevistado dice de ellos que **«han empleado el bisturí, pero con lealtad»**.



A lo largo de las conversaciones que recoge el libro —doscientas veintitantas páginas— Santiago Carrillo somete al lector una multitud de reflexiones referentes a esos tres grandes cuerpos de temas arriba señalados. No se puede caer en la tentación de comentarlas por separado, ni siquiera una parte de ellas. Tal propósito convertiría estos apuntes de lectura en un galimatías interminable. Hemos de limitarnos, pues, a indicar muy pocas y a varias consideraciones generales referidas no al detalle del vasto y complejo contenido del libro, sino a algunas de sus características más ostensibles. Aunque en la elección de éstas acaso entren, más de lo que uno quisiera, nuestras preferencias personales.

La espontaneidad y la franqueza de las respuestas nos parecen evidentes. E igualmente la ausencia en ellas de toda pretensión de infalibilidad. Ante algunas de las cuestiones que sus interlocutores le plantean, Carrillo confiesa paladinamente que aún no ha reflexionado bastante sobre ellas y, en un momento, se lamenta de que la contrapartida del militante revolucionario, absorbido por la lucha diaria, consista en la dificultad en que se encuentra, a veces, para poder reflexionar suficientemente. A otras preguntas, Carrillo contesta simplemente que **«a él le parece»**, que **«él estima»**... Eso es lo real y diríamos que lo razonable... (En general, desconfío de la agudeza intelectual, no de quien afirma lo que es evidente y necesita ser afirmado, sino de quien afirma por sistema, sin sentirse jamás turbado por la duda...)

De realismo y sentido dialéctico están nutridas las respuestas que se suceden en estas páginas. Ya en el prólogo, Santiago advierte al lector que en ellas verá evocados múltiples problemas **«a los cuales no se da ninguna respuesta exhaustiva o que pretenda ser definitiva»**.

Bien, pero permítasenos que, por nuestra parte, le advirtamos también que por este libro verá discurrir un río caudal de ideal, de esbozos analíti-

cos, de argumentos que, según los casos, pueden ayudarle a comprender ciertas cuestiones o a profundizar en otras.

Dos seguridades, sí, brotan y se reiteran y se argumentan una y otra vez, desde diversos ángulos, a lo largo de estas páginas: la seguridad en que España conquistará la democracia y marchará adelante y la seguridad en la causa del socialismo.

Tan rico es este libro en reflexiones como ayuno de recetas. Pues en política, y podríamos decir que más acusadamente aún en la política revolucionaria, tendida nada menos que a lograr la sustitución de un sistema social por otro, las recetas no existen. En general, cuando se cree haber topado con alguna establecida de una vez por todas, la cosa no pasa de pura ilusión. Ilusión mimética y dañosa.

«La lucha revolucionaria —nos recuerda Carrillo— no es una ciencia exacta, hay siempre momentos de retraso ante situaciones nuevas, porque incluso los revolucionarios tienen tendencia a mirar hacia las revoluciones del pasado y a prever las revoluciones futuras de acuerdo con el modelo de las que ya han tenido lugar»...

«Por otra parte, la política no es solamente una ciencia; es un arte»... En la lucha de clases, **«se crean sin cesar nuevas situaciones que jamás son definidas de antemano en ningún tratado y en las cuales tienes que improvisar, crear. Esto no tiene nada que ver con las matemáticas. La capacidad para comprender a tiempo los nuevos fenómenos cuenta, pues, bastante»...** **«Ya los fundadores del marxismo decían que la revolución debía revisarse a sí misma a cada paso que diera».**

Ningún estilo libresco de ver y de analizar asoma en estas páginas. Aunque su autor se nos aparezca cargado de teoría marxista. A quienes no le conocen, fácil les será percibirlo. Los que trabajamos con él lo sabemos hace mucho tiempo.

Podríamos decir que **«MAÑANA, ESPAÑA»** es una larga incitación a la reflexión. Para los comunistas y para otros revolucionarios que luchan al margen del Partido. Para un revolucionario la reflexión debe ser uno de sus quehaceres constantes. Pese a esas dificultades reales que para realizarla le presenta la lucha diaria y a las cuales alude Carrillo. En todo caso sólo intentándolo de veras pueden ser superadas. Por lo menos en parte y con los frutos dispares que la reflexión política puede dar en cada militante, según su capacidad y la diversidad de sus cualidades específicas.

Reflexión sobre el curso de los acontecimientos en España y la impulsión y los efectos que en ellos produce nuestra política. Es decir, contraste, comprobación de ésta con la práctica, criterio obligado de toda política. Reflexión sobre los momentos y los fenómenos más importantes del movimiento revolucionario español e internacional en el pasado. Leyendo este libro me reafirmaba en una vieja convicción: la de que sin comprender, al menos en lo fundamental, ese pasado, no es posible comprender a fondo el presente de España ni los problemas del socialismo en nuestros días. La copia del pasado es imposible, pero sólo así se pueden extraer de él las lecciones dialécticas que nos ofrece. En la historia hay rupturas, saltos cualitativos, bien lo sabemos, pero en ella hay pocos eslabones perdidos. Más o menos, con grandes diferencias de valor, cierto, todos cuentan algo.

UN profundo sentido nacional trasciende de estas páginas. No sólo emanado del acendrado patriotismo de los comunistas, que llevamos toda nuestra vida luchando porque España sea libre y próspera, porque en ella, un día, desaparezcan la explotación y la opresión del hombre por el hombre, supremo bien a que pueda aspirar un pueblo. Sentido nacional basado, igualmente, en lo que es complemento inseparable de nuestro patriotismo: el internacionalismo proletario.

«La cuestión capital, decisiva para los revolucionarios de otros países —dice Carrillo— fue durante largo tiempo que esta revolución (la socialista rusa) no fuera batida. La primera tarea de los revolucionarios era, pues, la defensa de la revolución rusa»...

«...Hoy, la URSS y los otros países socialistas están en condiciones de hacer frente al mundo imperialista, hasta el punto de que la URSS ha podido imponer la coexistencia a los países capitalistas. Por lo tanto, la piedra de toque del internacionalismo ya no es la defensa de todo lo que concierne a la Unión Soviética, sino que consiste en hacer la revolución en su propio país. Y para ello es necesario poseer un juicio crítico, incluso hacia las experiencias del socialismo. Y esas críticas no debilitan a los países socialistas. Cuando parten del interior del movimiento revolucionario son una contribución demostrativa de que las vías del socialismo y de la revolución, en el curso de la Historia, no son siempre las mismas y ellas enriquecen la teoría en que se funda el socialismo»...

A él le parece que los Partidos Comunistas hemos actuado largo tiempo basándonos en **«el esquema de la toma del Poder por el asalto al Palacio de Invierno»**. Así es. Pero el esquema de la revolución rusa no se ha repetido. **«Yo pienso —opina— que el gran defecto ha consistido en no haber sabido imaginar las vías de la revolución en los países desarrollados»...** Cuando en nuestro tiempo, lo esencial **«es hacer progresar el socialismo en los países capitalistas. Es la gran cuestión»**.

La gran cuestión que no han podido resolver las invocaciones al marxismo-leninismo en abstracto, como si fuera un nuevo Talmud, ni la repetición de fórmulas que, si en otro tiempo y en otra realidad tuvieron virtualidad, en la de estos países resultaban estrechas.

La gran cuestión cuya solución exige el hallazgo, en cada país capitalista, de vías propias, en correspondencia con su realidad, por las cuales, siguiéndolas con el nuevo estilo y métodos que requieren, se pueda llegar en él a la transformación socialista de la sociedad.

Esa es la gran cuestión sobre la que Santiago Carrillo nos había dado ya textos importantes y sobre la que vuelve en **«MAÑANA, ESPAÑA»** con argumentos y matices complementarios.

Ese sentido nacional a que me refería, anima las páginas que tratan del Frente Popular español y de nuestra guerra. Ya había abordado Carrillo el estudio del carácter del Frente Popular en nuestro país y algunas de sus experiencias. En este libro profundiza ese análisis tan necesario por las fuentes de inspiración y de meditación —no de copia— que las fuerzas democráticas españolas pueden encontrar, un día, en tal experiencia.

Nuestro camarada reitera que en España, durante la guerra, **«se ha realizado la primera revolución democrática popular de Europa»** y señala

que **«el Frente Popular fue el verdadero Poder de esa revolución»** Buen análisis también de ciertos aspectos políticos de la guerra **«en la que fuimos batidos por la burguesía europea e internacional»** y del fascismo español que Carrillo define como **«la dictadura terrorista de la oligarquía financiera y agraria»**. Creo que estos pasajes del libro tendrán un especial interés para las jóvenes generaciones españolas.

Por momentos, las respuestas van trazando esbozos, matizada y afectuosamente diseñados,, de otros dirigentes de nuestro Partido y de Partidos hermanos. Recomendamos al lector los de José Días y Dolores Ibárruri, los de Grimau y Romero Marín, los de Dimitrov, Togliatti y Thorez. Sin olvidar el que hace de Largo Caballero, limpio de pasión aunque no de afecto, y que a los que le conocimos nos parecerá sin duda bastante objetivo y válido.



CONOCIDO es —aunque continúen sin querer enterarse de ello los que combaten a nuestro Partido no por lo que es, sino apelando al recurso deshonesto de deformar su imagen— hasta que punto los comunistas identificamos la liberación española de la dictadura fascista con el restablecimiento de las libertades democráticas para todos y concebimos el socialismo no como restricción de ninguna de dichas libertades, sino como ensanchamiento y verdadera efectividad de todas ellas. **«MAÑANA, ESPAÑA»** es una nueva demostración de la consustanciabilidad de la libertad con nuestros principios y nuestra política, con todo el proceso de avance que prevemos para España, con nuestra concepción del socialismo. (Que en realidad sólo es nuestra en las formas, pues, en lo esencial, es la de los clásicos del marxismo).

«Vivimos bajo una dictadura fascista desde hace treinta y tantos años. Por lo tanto, el problema de la libertad para la sociedad es el primer problema que hay que resolver», afirma Carrillo, Y más adelante: **...«pensamos que el Partido Comunista debe ser el partido de la libertad y la democracia»**. Para añadir en seguida, al referirse a los intelectuales que para él, la libertad de cultura **«constituye un punto esencial»**.

¿Y más tarde, en el camino hacia el socialismo? **«La lucha por el socialismo —responde Carrillo— debe apuntar muy particularmente a la profundización de las libertades y de la democracia, es decir que no se trata, en nuestros países, de que un partido determinado tome el poder y, solo, lo dirija todo. La revolución en nuestro país, consiste en primer lugar, en la lucha por desarrollar la democracia en todas partes, en las fábricas, en las empresas, en el aparato del Estado»...**

...«Lo que nosotros llamamos dictadura del proletariado es, ante todo, la posesión de los medios fundamentales de producción por el conjunto de la sociedad y un sistema de Estado que proteja el carácter socialista de esta sociedad. ¿Por qué no ha de tener un sistema político pluralista, con todos los derechos esenciales del individuo protegidos y desarrollados aún más que lo son en la sociedad burguesa?»

EN el recorrido histórico que describen las respuestas de Santiago Carrillo, el lector encontrará análisis de los más importantes hitos de la vida del Partido en su larga y penosa ascensión: su política de Frente Popular y su actuación en la guerra; la lucha guerrillera posterior y el cambio de táctica de 1948; el impulso renovador de 1956.

En el libro, Carrillo expone con bastante detalle su concepción del Partido. La de concebirle como un **«intelectual colectivo»** le parece **«pro-fundamente justa»**.

Reconoce Santiago que nuestro Partido no se ha convertido todavía en ese **«intelectual colectivo»** que necesitamos y que nuestra elaboración colectiva **«peca de ciertos defectos»**. **«Pues somos un partido ilegal que tiene muchas dificultades para reunir sus fuerzas intelectuales (y en ellas comprendo también a los dirigentes obreros que se han transformado en intelectuales)»**. **«Creo que en una situación legal —añade— hoy tendríamos la facultad de ir más lejos»**. No obstante, nuestro objetivo es **«que el Partido se transforme en ese intelectual colectivo de la clase obrera»**.

Realmente saludables me parecen las respuestas referentes a la necesidad de cultivar en el Partido —esa es planta que requiere cultivo diario y atento— **«una verdadera libertad de discusión»**; de que **«cuando se discute un problema importante se puedan expresar opiniones diferentes incluso en la prensa, en las publicaciones del Partido»**; de aceptar las opiniones de nuestros aliados cuando la discusión muestre que son más completas o adecuadas que las nuestras.

Vano sería intentar resumir, sin tal vez traicionarlas, las opiniones tan varias y matizadas que en este libro expone Carrillo sobre el Partido, sobre su trayectoria y su funcionamiento. Son un espejo en el que vemos, —la mayor parte de las veces netamente; otras, en filigrana— nuestras virtudes y nuestros defectos. Y en lo que atañe a la etapa actual, yo creo que podemos decir —sin ningún contentamiento beato, que sería lo opuesto al espíritu de este libro y a la realidad— que son un reflejo —al mismo tiempo que han sido y son causa— de la progresión del Partido. Progresión que debemos seguir impulsando. Midiendo los pasos en cada momento, de acuerdo con las condiciones concretas, pero sin pausa.



NO se espere encontrar en este libro el estilo que habitualmente suelen tener las declaraciones de los hombres políticos. Las preguntas de Régis Debray y Max Gallo y las respuestas de Santiago Carrillo van más allá y más hondo que eso.

No es una interviú; es un radiografía política.

Aquí vemos a un revolucionario, a un dirigente comunista, en su camino de acción y de ideas a través del tiempo. Con su consecuencia en el objetivo de su vida: el socialismo. Con sus opiniones en diferentes

momentos del pasado. Y a lo largo del camino, le vemos mantener unas; rectificar otras. Nos lo dice. El dirigente que se confiesa ante nosotros, es sincero y autocrítico. Seguramente por temperamento y porque, hombre político de la cabeza a los calcañales, sabe desde hace mucho tiempo, que, en política revolucionaria, esto es lo más rentable.

«**MAÑANA, ESPAÑA**» nos muestra la trayectoria de un marxista y, en no escasa medida, la trayectoria seguida por el marxismo en nuestro país durante casi medio siglo. Esta me parece una de las cualidades mayores del libro.

El retrato de un hombre político —y podríamos decir que el de un hombre a secas— no puede ser una instantánea, y cuando no pasa de ahí no vale gran cosa; es un hombre en el tiempo. En el tiempo —que lo hace o lo deshace— es donde un dirigente político se demuestra.

«**MAÑANA, ESPAÑA**» nos da un imagen múltiple de lo que es un dirigente comunista de nuestra época, de su nuevo estilo, de su acción y visión revolucionarias. Nos da su imagen y la imagen del Partido que él dirige. Esta segunda en buena medida, pero sólo hasta cierto punto. No absoluticemos ni identifiquemos totalmente una y otra, pues nunca se debe confundir al individuo con la colectividad en que está inmerso, aunque ésta sea una colectividad tan especial como la nuestra. Pero no olvidemos tampoco que si Carrillo ha sido y es obrero principal —y lo de principal no lo digo por el cargo que ocupa— de la renovación, de la progresión del Partido, el Partido, a su vez, con toda su historia, con su heroísmo, con todas las lecciones positivas y negativas que se desprenden de su larga lucha, también ha contribuido a hacerle a él.

Tras «**Después de Franco, ¿qué?**», «**Nuevos enfoques a problemas de hoy**», «**Libertad y socialismo**» y otros textos de Carrillo, «**MAÑANA, ESPAÑA**» es una nueva aportación al caudal teórico del Partido y de la revolución española.

A los militantes del Partido, esta nueva obra de nuestro camarada —esperemos que no tarde su edición en español— nos proporcionará una valiosa ayuda ideológica, muy útil para todo nuestro trabajo. Creemos también que su lectura tendrá un indudable interés para otros revolucionarios españoles que se declaran marxistas y, en general, para los hombres de la oposición. Entre otras cosas, porque a través de sus páginas podrán conocer mejor, más a fondo, a Santiago Carrillo y al Partido Comunista de España.

J. IZGARAY

A nuestros lectores

Debido al alza general y constante de precios, los de fabricación y distribución de NUESTRA BANDERA han aumentado considerablemente. Se han encarecido exorbitantemente el papel, la tinta, la impresión, el transporte, etc., etc. Y, sin embargo, pese a la carga económica que tales aumentos han venido representando, nos hemos resistido a aumentar el de venta, manteniéndolo invariable en el curso de estos últimos años.

Pero ha llegado un momento en el que nos es imposible prescindir de un reajuste del precio de venta, inferior al de costo. Estamos seguros que nuestros lectores, víctimas también de la política inflacionista imperante en los países capitalistas, comprenderán sin dificultad los motivos que nos imponen el reajuste mencionado del precio de venta de NUESTRA BANDERA para España, diversos países de Europa y América, cuyo nuevo cuadro publicamos en la contraportada como de costumbre.

MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE CULTURA

PRECIO :

España	45	pesetas
Francia	4	francos
Bélgica y Luxemburgo	40	»
Suiza.....	3	»
República Federal Alemana	2.60	DM.
Holanda	2.50	florines
Inglaterra	0.40	libra
Suecia.....	4	coronas
Dinamarca.....	6	»
América	1	dólar
Australia	1	»